
La cobijita de Bartola

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Muchos recordamos aquella tonadilla de la canción de Chava Flores (1920-1987), “Mira Bartola, ahí te dejo esos dos pesos: pagas la renta, el teléfono y la luz (es decir, la energía eléctrica) (...) El dinero que yo gano/ Toditito te lo doy/ Te doy peso sobre peso/ Siempre hasta llegar a dos/ Tú no aprecias mis centavos/ Y los gastas que da horror/ Yo por eso no soy rico/ Por ser despilfarrador”. Encuentro que ya hace diez años, Juan Carlos Villarruel señaló, aludiendo a esa canción, que “después de tanto año, el trabajo y el esfuerzo de las personas modestas no es suficiente para que superen su condición de necesidad perenne. No hay capacidad de ahorro, porque el ingreso es menor al gasto” (<https://juancarlosvillarruel.wordpress.com/2014/03/30/la-bartola/>).

El primero de octubre de 2024, parecería que el pejidente saliente le dejó una herencia presupuestal a la presidenta (con a) entrante: “ahí te dejo ese presupuesto, que incluye una enorme deuda. Pagas los trenes, la refinería, el aeropuerto y las pensiones. Con lo que sobre, repartes para la educación”. Así: “La deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 14 billones 626 mil millones de pesos en septiembre de 2024. El 83.1% se mantuvo en el mercado interno, del cual, 75.9% se contrató a tasa fija y con vencimientos a largo plazo”, según la Secretaría de Hacienda (https://www.secciones.hacienda.gob.mx/work/models/estadisticas_oportunas/comunicados/ultimo_boletin.pdf). El rubro de educación aumentó 6.3% entre enero y septiembre de 2024. En contraste con 9.2% de aumento en combustible y energía; y de 55% para transporte. Cabe mencionar que: “las participaciones a entidades federativas y municipios crecieron 5.0% real al cierre de septiembre, en línea con el aumento de 4.2% real de la recaudación federal participable”. Los datos de estas cuentas vienen a cuento por lo que nos enteramos en días recientes: esas participaciones no son suficientes. Según calculan algunos que saben de economía, en realidad los aumentos para educación equivalen apenas a una décima de un punto porcentual (0.1%) (<https://aristeginoticias.com/2011/mexico/en-presupuesto-para-educacion-hubo-aumento-del-0-1-con-re-lacion-a-2024-mexicanos-primero/>). Además de las muy neoliberales becas para estudiantes, que implícitamente entregan el gasto para que

la gente se rasque con sus propias uñas y hasta donde le alcance, se destinarán recursos a recuperar las escuelas de jornada completa, que se habían cerrado en el sexenio anterior. Lo que hace afirmar a algunos algo que equivaldría a que primero se compraron los alipuces y luego se procedió a lo prioritario, pues por recortes en el presupuesto para 2025 reflejan las irresponsabilidades fiscales del sexenio anterior (<https://aristeguinoticias.com/1811/mexico/recortes-en-presupuesto-2025-son-costo-de-irresponsabilidades-fiscales-en-gobierno-previo-especialistas/>).

El gobernador (saliente, pero todavía no se ha ido) de Jalisco protestó por los recortes en las participaciones para los estados y señaló que mejor ya la entidad federativa se saldrá del pacto fiscal. Todavía está por verse si eso será posible, pero la queja es que con la reducción de casi ocho mil millones de pesos en los ejercicios fiscales de 2023 y 2024 se desprotegeron áreas vitales de la economía jalisciense. El futuro exgobernador, que terminará su gestión el 5 de diciembre, señaló que a “Jalisco no lo va a desmantelar el gobierno federal en materia de salud y en materia de educación” (<https://www.eleconomista.com.mx/estados/jalisco-inicia-ruta-juridica-abandonar-pacto-fiscal-20241119-734886.html>). En cierto modo, Alfaro alza la voz y le grita a la federación “¡no jalen que descubijan!” Cabe resaltar que María Teresa Gutiérrez, directora de Monitoreo de Indicadores en Mexicanos Primero, en la nota referida arriba señala que más de 50 mil escuelas no cuentan con agua potable y más de 26 mil escuelas no cuentan con electricidad. Los gastos de teléfono, de equipamiento y de sueldos a los trabajadores docentes y de servicio se reducirán por una política explícita de austeridad. Sospechamos que, como el manto de San Martín, luego obispo de Tours (317-397), la mitad ya no alcanza a cubrir lo mismo que cubría antes de regalar la mitad a un mendicante (<https://www.vaticannews.va/es/santos/11/11/s--martin--obispo-de-tours-.html>). Si ya Andrés dejó a Claudia media cobija comprometida, los pleitos por la mitad restante seguirán a lo largo del sexenio que la actual presidenta ha llamado “el segundo piso de la 4T”. El pago de la deuda se acerca, según la fuente aquí citada, a casi 15% del gasto total (<https://imco.org.mx/paquete-economico-2025/>). Es decir, no es posible ni estirar ni jalar, ni extender mucho la cobijita que nos queda. Por lo que varios rubros quedan descubijados y no tendrán más remedio que agarrar calor con la proverbial “cobija de los pobres” que se

cantaba en la lotería popular: es decir, que para algunas tareas será necesario aprovechar hasta la última esquinita del papel necesario para realizarlas.

Si las instituciones educativas mexicanas planearon aumentar su equipamiento, ampliar sus infraestructuras o prometían contratar personal o aumentar los sueldos de su personal, es probable que habrán de acudir al apoyo de medidas (otra vez, neoliberales) como cobrar cursos, aumentar cuotas voluntarias -a- fuerzas, realizar rifas, bailes y otras formas de recaudación. Según datos de 2020 (es decir, antes del actual presupuesto de gastos para 2025), la inversión educativa total en México alcanzó el 4.5% del PIB (con participaciones públicas y privadas), en contraste con el 4.9% para los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ([https://ciep.mx/gasto-educativo-desigual-e-inequitativo/#:~:text=La%20inversi%20educativa%20total%20alcanz%20,financiamiento%20p%20b%20\(OCDE%202021\)](https://ciep.mx/gasto-educativo-desigual-e-inequitativo/#:~:text=La%20inversi%20educativa%20total%20alcanz%20,financiamiento%20p%20b%20(OCDE%202021))). Cabe mencionar que el porcentaje del PIB que representa el gasto en educación en Estados Unidos es del 5.44% y de 5.61% en Suiza; del 7.74% del PIB en Bolivia, 9.39% en Cuba y del 6.6% en Sudáfrica, 6.4% en Chile y 7% en Costa Rica. Andrés Fernández Arauz, desde Costa Rica, argumentaba que el porcentaje del Producto Interno Bruto dedicado a la educación es un indicador adecuado, aunque no suficiente para darse idea del impacto del gasto educativo. Así, el gasto por estudiante y la relación entre la inversión y los resultados redondean la idea del impacto que tienen por recursos dedicados. Así, México dedica un 13.78% del PIB per cápita por alumno, mientras que Estados Unidos alcanza cerca de un 20%, al igual que Honduras, Costa Rica, Brasil, Polonia, Suecia y Noruega (<https://www.indexmundi.com/es/datos/indicadores/SE.XPD.PRIM.PC.ZS>).

El informe de 2023 de la UNAM detalla el contexto en que se desarrolla la educación superior en México y especifica las condiciones de funcionamiento de la primera universidad del país (<https://www.planeacion.unam.mx/informes/PDF/InformeRector2023.pdf>): “México invierte 3,239 dólares anualmente por estudiante de tiempo completo (ajustado por poder adquisitivo), en comparación con el promedio de la OCDE que es de 12,647 dólares”. En ese mismo informe se señala: “la tasa de absorción total de los alumnos egresados de bachillerato se ha incrementado de 75.9% en el ciclo escolar 2020-2021 a 88.8% en el ciclo 2022-2023; además, el abandono escolar pasó de 8.8% a

6.0% en el mismo periodo”. Ya en meses recientes fuimos testigos del enfrentamiento por los recursos entre el gobernador de Jalisco y las autoridades de la Universidad de Guadalajara. Uno de los argumentos giró en torno al gasto por estudiante. Villanueva señaló: “En 2015 la Universidad recibía 28 mil 972 pesos por estudiante, monto que en 2023 (bajó a) 20 mil 849 pesos” (https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=189839).

La investigadora del CINVESTAV, Alma Maldonado Maldonado (2024), señala en un capítulo del libro *El futuro de la política de educación superior en México. Los rezagos y las oportunidades* (<https://iippg.cucea.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/El%20futuro%20de%20la%20pol%C3%ADtica%20de%20educaci%C3%B3n%20superior%20con%20semblanza.pdf>) que, en realidad, hay negligencia en el sector de la educación superior en donde no se cumple lo prometido, se “explican” las deficiencias con pretextos para no haber cumplido las metas y los propósitos e, incluso hay escasa eficiencia terminal. Como lo muestra para el gran proyecto de crear las Universidad Benito Juárez para el Bienestar. En pocas palabras, que los recursos dedicados a las instituciones de educación no necesariamente sirven a los fines explícitos de las instituciones.

Los reclamos, las quejas, las exigencias y los argumentos a favor y en contra del actual presupuesto de gasto dirigido a la educación en todos sus niveles en México seguirán suscitándose durante los próximos meses y, quizá, por años: ya sabemos que no hay dinero que baste. Y mucho menos si la cobija es de menor alcance del requerido. En todo caso, los docentes tendrán que despedirse de su esperanza de que la 4T recuperaría el poder adquisitivo de los salarios, en compensación por el deterioro económico de los regímenes que en años recientes se han dado en llamar “neoliberales”. Pobre Bartola, “Guárdate algo pa’ mañana/ Que hay que ser conservador/ Ya verás cómo te ahorras/ Pa’ un abrigo de visión”.

Los datos sobre gasto en educación de la Unesco (febrero de 2024): (https://ces.uis.unesco.org/wp-content/uploads/sites/23/2024/01/EDS-6-Expenditure_SP_Final-WEB.pdf).

Ira

Jorge Valencia

Como emoción, la ira nos emparenta con la mayoría de los seres vivos. La experimentamos cuando sentimos amenaza. Y la manifestamos para inhibir las agresiones de los otros. Los animales enseñan los dientes, gruñen, erizan los pelos y clavan una mirada de advertencia. Las personas que se enojan hacen lo mismo: tartamudean, profieren insultos e injurias, se ponen colorados, amagan...

La diferencia es que los animales no atacan a menos que no les quede otro remedio; repelen la agresión. Los seres humanos, obnubilados, agreden físicamente para demostrar supremacía.

Las guerras demuestran nuestro atávico afán de imposición a los otros de una idea, una costumbre, una organización política, una lengua o una fe.

A lo largo de la historia de nuestra civilización, se nota una constante en el ejercicio de la violencia para obligar una práctica o una convicción sobre los demás. La esclavitud es un ejemplo extremo, donde los otros, los ajenos o extraños, son susceptibles al sometimiento. Casi siempre por razones ideológicas como sustento de la producción económica forzada, en beneficio de algunos.

La violencia es la forma material de la ira. Y en general, ocurre ante la carencia de argumentos que la persuasión no alcanza a provocar.

La ira tiene una forma sutil de manifestarse a través de la violencia psicológica. El destinatario de esta práctica termina por convencerse de que “merece” el maltrato. En Occidente, las mujeres han sido objeto de tal perversidad.

En general, el bucle de la agresión precisa quién la ejerza en la misma medida de quién la reciba. No hay conciencia de amo sin conciencia de esclavo. Los pueblos originales de Mesoamérica asumieron la tutela de los invasores durante la Conquista y colonización como producto de una elaborada justificación teocrática. La dignidad perdida mediante la aniquilación sistemática del “yo”: la cosificación del otro, sin voz ni identidad propia. Entre las etnias, la ira se reprimió y castigó a través precisamente del castigo y la ira originales de la hegemonía. La violencia unidireccional como estrategia de sometimiento y segregación durante centurias quizá

gestó el estado de caos y delincuencia que ha aflorado durante los tiempos recientes en nuestras sociedades.

La ira nunca queda impune. A veces, sus efectos se postergan, pero siempre regresan como un búmerang. O como el karma.

Porque la ira permite la segregación de sustancias intracorporales tóxicas, su producción continua produce consecuencias orgánicas inapropiadas en quienes lo experimentan. No es exagerado afirmar que el enojo nos envenena.

Existen temperamentos más proclives a esta emoción. La cólera como hábito de interrelación humana, destina a quien la exterioriza con frecuencia a quedarse irremediabilmente solo. Profetas de la violencia que maldicen en el desierto, sin nadie que los escuche. A ninguna persona le gusta que la agredan. La mejor estrategia para evitarla es “dar el avión”. La ira ejercida a solas adquiere la forma de la demencia.

La importancia de mirar el trabajo de las y los docentes

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Seguimos viviendo sumidos en una serie de transiciones de diversos tipos en educación: cambios en las esferas de gobierno, cambios en las promesas de nuevos esquemas formativos, cambios en cuanto a la declaración de que habrá mayores apoyos a las y los docentes, entre otras cosas. En realidad, y a partir del reciente anuncio de reducción al presupuesto, el trabajo magisterial se sigue desarrollando en situaciones de carencia material y de adversidad social.

Bajo este contexto, llama la atención el surgimiento de infinidad de personajes que se han posicionado a partir del uso de las redes sociales para promocionar cursos, lanzar ideas y hacer infinidad de propuestas de planeación, de diseño de proyectos y demás. Estos influencers pedagógicos, youtuberos y tiktokers de la educación (algunos lo hacen de forma gratuita y muchos más) han creado organismos por los cuales cobran una cuota determinada por tener acceso a sus cursos.

En realidad y siendo honestos, todo esto no resuelve el problema de fondo: las carencias teóricas, metodológicas, didácticas y disciplinares de infinidad de docentes en nuestro país no se resuelven a partir de mirar vídeos en la red; se trata de mirar profundamente el trabajo docente para conocer, desde muy adentro, las necesidades educativas.

Mirar el trabajo de docentes significa colocarse en su lugar, tener la medida de escucharlos, de observar su trabajo y de intercambiar ideas y relatos de experiencias a partir de establecer un vínculo dialógico y que sirva para trazar compromisos de mejora.

Con el surgimiento de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) se trazaron diversas líneas de investigación, las cuales ponen una especial atención en el proceso de apropiación de los componentes básicos de esta propuesta, la forma en que las y los docentes traducen un diseño curricular general a una forma concreta de diseño curricular que responda a sus necesidades específicas y de preguntarse de qué manera son capaces de diseñar proyectos educativos que respondan a las necesidades de los escolares a su cargo, respetando la cultura del contexto en donde se realiza la tarea de educar.

El eje articulador de todo lo antes dicho reside, una vez más, en la concreción de un estilo particular de práctica educativa; es decir, es

desde la práctica donde las y los docentes se alejan de las formas reproductivas de realizar la tarea y se acercan a un estilo más ligado con la innovación y la creatividad.

Mirar al magisterio es atender sus necesidades, escucharlos, colocarse en su lugar y brindar todos los apoyos. Como la ayuda no vendrá de afuera, parece que le toca a todos los grupos y comunidades de docentes conseguirlo, a través de pensar en torno al valor educativo de las experiencias educativas de todos los días.

Libros y *libos* para disfrutar

Jaime Navarro Saras

Inició en 1987 y seguimos aquí, en una edición más de la Feria Internacional del Libro Guadalajara; son los 9 días en que la ciudad se convulsiona por los ríos de personas y, por supuesto, el caos automovilístico en el cruce de las avenidas Mariano Otero y de Las Rosas se torna fatal.

Pero más allá de ello, son los 9 días que quienes tenemos una relación con los libros los esperamos tal como los niños esperan la Navidad, el Día de Reyes o su cumpleaños. Ya que una vez al año podemos ver juntos a cientos de escritores y a la mayoría de editoriales que publican libros en español.

También porque se presentan libros y debates acerca de la cultura y de las coyunturas que la sociedad va generando. Son, en síntesis, los días más importantes en que el libro recibe loas, reconocimientos y se revalora todo lo que ha hecho, hace y puede hacer por la sociedad.

El libro es muchas cosas, pero la más importante es ser un medio para que las personas sean más humanas, sabias y que obtengan en los libros elementos para que no las engañen y les cuenten un mundo lleno de ficciones y mentiras.

Sabemos que hay políticas e iniciativas para que las personas se acerquen a los libros, sobre todo en las escuelas, en las casas de cultura y en los hogares; por cierto, las familias son quienes hacen la diferencia para tener buenos lectores y, más ahora en que los medios electrónicos les han quitado espacios importantes a los libros en físico.

Formar lectores es simple, pero muy complejo a la vez. De entrada, se requieren libros y mediadores que hagan posible su acercamiento; si eso sucede en la infancia, de seguro habrá muchas posibilidades de que los libros formen parte de los momentos de ocio de las personas y que éstos se tornen en medios incondicionales para su formación humana y profesional.

Digo esto porque hace poco más de un mes conseguí unos paquetes en un puesto de periódicos sobre los animales del zoológico. En estos viene un libro y un animalito de plástico; los llevé a casa para la nieta Luisita, una niña que cumplía un año y tres meses. Por supuesto que el gancho fue el animalito y la descripción del mismo en

el libro, entre otras cosas, de cómo se llama, qué come, con quién se relaciona, dónde vive y cosas por el estilo. De una o de otra manera se lo mostró la abuela de la manera más lúdica; gracias a ello aprendió a hacer los ruidos del animal y se le dijo que es un libro. Ese día y los siguientes se incorporó a su lenguaje una nueva palabra: *LIBO*, además de otra más: *ABE*, lo cual significa *ABRE EL LIBRO* para que se lo puedas contar, y no solo una, sino muchas veces, y en cada ocasión su mirada de asombro se torna diferente.

Ahora trae los libros por toda la casa; ya deshojó uno, pero se divierte viéndolos y goza las infinitas veces que se los cuentan. ¿Qué pasará más adelante en su relación con los libros? Francamente no sé, pero de seguro sabrá que de estos se desprenden historias donde aprende cosas, las cuales resultan muy significativas para entretenerse, divertirse y que mejoran su desarrollo cognitivo.

La FIL tiene esa otra faceta, la de incorporar a los niños de una manera lúdica a los libros, lo cual es una manera muy eficiente, como el caso de Luisita con sus caritas y sonidos para imitar a los animales que va conociendo.

Sigamos, pues, disfrutando de las sorpresas que trae la FIL, como los libros que acabo de conseguir de la editorial *LuaBooks*, los cuales son interactivos a través de una aplicación y donde las imágenes de los libros cobran vida gracias a la Realidad Aumentada que nos ha traído la inteligencia artificial.

De literatura y premios que nos llevan a reflexionar

Marco Antonio González Villa

En enero de 2023 se estrenó la película *Vidas pasadas* del controversial estudio A24. En una de sus escenas, una niña de Corea del Sur, a quien le gusta la literatura, refiere tener que irse a vivir a Estados Unidos porque los coreanos no ganan el premio Nobel de Literatura. Sin creer en teorías de conspiración, y teniendo en cuenta que la línea era realmente una crítica directa, este año el premio Nobel de Literatura 2024 se entregó a la surcoreana Han Kang.

Tal vez sólo sea casualidad; sin embargo, esto me llevó a realizar una revisión de los ganadores del premio para entender el contexto de la frase y los resultados no son en realidad nada sorprendentes. Podemos encontrar en la lista nombres de grandes personajes como Mario Vargas Llosa, Octavio Paz, Jean Paul Sartre, Herman Hesse, Gabriela Mistral, Bob Dylan, Ernest Hemingway, José Saramago, Gabriel García Márquez, entre muchos otros más.

El premio empezó a entregarse en el año 1901 y en sus más de cien años solamente no se ha entregado en 1914, 1918, 1935 y de 1940 a 1943. En estos 7 años, los dos primeros están relacionados directamente con la Primera Guerra Mundial y los últimos 4 con la Segunda Guerra. El año de 1935 fue declarado desierto; sin embargo, diferentes fuentes señalan que en ese año el español Miguel de Unamuno lo pudo haber ganado, de no haber sido por Hitler, quien interfirió para que no se le entregara el premio, debido a críticas que hizo a su persona.

Volviendo a la frase de la película, encontramos que Francia, Estados Unidos y el Reino Unido son quienes han recibido en más ocasiones el premio; en general, entre europeos y estadounidenses han recibido aproximadamente un 80% de las ocasiones el premio y el resto entre escritores de los demás continentes, por lo que la expresión de la niña no estaba alejada de la realidad.

Pareciera ser que pertenecer al mundo occidental sigue siendo sinónimo de tener mayor reconocimiento, con un trasfondo colonial, se reconozca o no. Es inevitable pensar, dudar, si realmente tienen esos contextos geográficos europeos y norteamericanos a los mejores escritores de las últimas décadas; desde 1901 hasta 1966 solo obtuvieron el premio dos personas no pertenecientes a esas latitudes: los

ganadores australianos, asiáticos, africanos o latinoamericanos pueden contarse con las manos. ¿Es una cuestión de capacidad?, ¿de temas de sus obras?, ¿por las realidades que reflejan?, ¿por cuestionar directa o indirectamente el colonialismo?, ¿discriminación? Podemos sacar muchas hipótesis, que solamente el comité podría aclararnos sus criterios para decidir. En un mundo que cada vez más necesita de diferentes plumas y de historias, democratizar la lectura permitirá mayor conocimiento y acercamiento entre personas, entre naciones y entre culturas. Basta reconocer la calidad y la riqueza que se puede crear y articular con las palabras de parte de personas de cualquier país. México solo lo ha ganado una vez y no lo sé, tal vez ayude que en una película digamos que a los mexicanos los discriminan para no recibir el premio y eso reditúe en obtenerlo nuevamente. Habría que probar, ¿no?

Librófilos

Rubén Zatarain Mendoza

La edición de la FIL 2024 está en marcha. El clima político que envolvió las últimas ediciones en modo terso no ha afectado esta ocasión y la FIL Guadalajara parece cumplir su propósito principal: acercar los libros al eventual consumidor y al prometedor lector.

Plantear la tesis de que la literatura o los textos científicos son ideológicamente neutros o políticamente correctos es insostenible.

A mayor saber, más conciencia política y social.

La palabra es, por definición, militancia en lo político; concepción y postura en el pensamiento científico.

La ausencia de palabra a la inversa es silencio intelectual, es adscripción fácil al pensamiento de otros sin nosotros.

Los viejos y jóvenes amantes de los libros se dan cita en stands y pasillos, caminan, observan y ocasionalmente hojean portadas y pósters.

La necesidad de leer es inherente al desarrollo de la inteligencia.

Dialogar con otros a través de la palabra escrita se torna sintomático del hambre intelectual; así lo captó José Vasconcelos cuando hace más de un siglo promovió el acercamiento de la literatura clásica a los mexicanos con aquella inigualable política editorial de su gestión al mando de la SEP.

La educación de los nuevos lectores no es un tema secundario. Corresponde esta tarea a padres y madres perseverantes y amorosos, a maestros y maestras profesionales y apasionados que hagan una fiesta del lenguaje y propicien sistemáticamente el encuentro lingüístico y literario con nuestro idioma y la didáctica apropiada; corresponde también a lectores autodidactas con curiosidad intelectual.

Todos los perceptores cargan sus marcos de referencia y desde ahí extienden la mirada a autores y títulos. Ampliemos horizontes con una revolución propia de consumos culturales y bibliográficos.

Nuestro mundo es tan amplio o tan estrecho según la lectura de la realidad, según nuestro capital lingüístico, según el pensamiento documentado y la educabilidad de la mirada.

En la brecha de lectura crítica que ha significado la era del sueño digital, volver al libro impreso y a su lectura es necesario.

La circulación de ideas no se detiene; la producción de conocimiento en los centros de producción de hegemonía es visión de presente y futuro.

Imprenta e idioma marcaron una etapa eurocentrista del conocimiento; tal vez hoy la lectura de la realidad debe retroalimentarse desde las epistemologías del sur.

El gran desafío sigue siendo el bajo promedio per cápita de libros leídos, la baja calidad de los saberes cuya fuente es la lectura.

Un buen número de caminantes de pasillo solo curiosean; un sector más especializado dirige su mirada a textos concretos y novedades. Hay una economía que atraviesa la decisión, hay un imperativo –a veces de cumplir una tarea, un encargo o de satisfacer una recomendación de cercanos.

La FIL y las bibliotecas, desde aquella famosa biblioteca de Alejandría -de nuevo incendiada-, el legítimo deseo de saberes y conocimientos. La lucha personal por liberarse del fanatismo y la ignorancia.

El libro como oportunidad, el poder adquisitivo y el marco socio-cultural como condicionante.

La cultura y el libro no son asépticos en términos de política, vehiculizan ideas. Todo esfuerzo cultural y toda promoción del libro explícita o implícitamente tienen un mensaje ideológico, no puede ser de otra manera.

Al final, ese pequeño objeto parido en los vientres de las imprentas es una expresión y voz de un alguien impregnado por el contexto, por el territorio social de algún lugar y con algunas relaciones.

Allá el lector si acriticamente se deja seducir, allá si lo nuevo y el canto de sirenas del color y la fama de "alguien" lo atrapan.

Desde la mirada de quien escribe, la fotografía instantánea icónica es la larga fila para la firma de libros que provocó la presencia de la autora española del libro ahora ilustrado, *El infinito en un junco*, de Irene Vallejo. Esta vez más propositiva, más interactiva.

¿Cuántos de los libros adquiridos en la FIL se convierten en lectura y cuántos de los saberes se asimilan en lectura comprensiva?

A la FIL Guadalajara se le reconoce su capacidad de convocatoria, la convivencia de escritores en los diálogos y presentaciones, la fiesta de nuestras expresiones artísticas y de los países visitantes, por ejemplo.

Otra imagen edificante es la alegría de las niñas, niños y adolescentes en sus visitas guiadas que concurren de varios municipios del estado.

La FIL, según la visión de algunos, entre ellos funcionarios de la cuarta transformación que hace seis años arrancó en diciembre.

La lucha por las ideas culturales y la idea de expropiar de los fenicios de la industria editorial el pingüe negocio de los libros de texto para los niños, entre otras inmediatas consecuencias.

El libro y los intelectuales orgánicos: Krauze, Aguilar Camín y otras plumas compradas. El libro como fetiche de soberbia intelectual de quienes su educación superior financió el pueblo. El libro y el discurso de pepones y porros de corbata en rectoría en el espacio institucional de la universidad alejada de la causa de las masas populares.

La FIL de las buenas conciencias y como mercado de bienes culturales religiosos. El sueño imposible a este ritmo de expropiar el espacio del que se han apropiado las fuerzas conservadoras y organizadas por una universidad que teóricamente debiera educar con pasión al pueblo y que en general se ha constituido en un foro de intelectuales orgánicos afines a la visión neoliberal de la cultura.

La FIL manufactura del Licenciado Padilla, en algún momento de su historia, fue una piedra en el zapato en el desencuentro entre el gobierno estatal alfarista y la Universidad de Guadalajara.

El mensaje y el simbolismo de las imágenes, ahora ya página de olvido, de la marcha del secretario de Educación Jalisco -ahora ratificado- y muchos de sus colaboradores contra Padilla, contra la FIL.

La actitud prudente del entonces precandidato y hoy gobernador Pablo Lemus.

El lado oscuro de Recrea: sin campo semántico ni referencial claro, los diálogos en oficinas y salas de usos múltiples; la gesta de resistencia contra los Libros de Texto Gratuitos, cuyo nuevo capítulo es la lectura de los libros para Educación Preescolar, donde la administración del sector salió a la pesca de errores de forma y fondo, como en su momento lo hizo con la nueva familia de Libros de Texto Gratuitos para educación primaria y secundaria, cuyo costo menor para los niños, niñas y adolescentes de Jalisco fue el retraso en la distribución.

El retraso también en la entrega del acervo de libros de la obra de Paulo Freire, la escasa promoción por estos lares de los círculos de lectura de las fogatas freireanas.

Los ruidos y los fantasmas que provoca la educación liberadora, los textos cuyo solo título alerta a los puristas que sostienen la tesis de

ideologización del proyecto educativo del segundo piso de la Cuarta Transformación.

¿La NEM o RECREA? He ahí el dilema que solo existe en mentalidades de corto alcance.

La transición política en Jalisco y las continuidades, el propósito de no entregar la educación a la federación, reforzar Recrea y aspirar sin base científica ni visión realista a tener la educación bilingüe y el mejor modelo educativo en el país.

El Recrea dialógico que no escucha a los miles de electores que votaron el 2 de junio el sueño de su desaparición.

La lectura de realidad necesaria para que gobernantes y gobernados entendamos que la gobernanza no es concesión de tribunales; no es asunto de ponerse de espaldas a la democracia en botas hechas de piel de nariz de Pinocho y con desplantes de autoritarismo de inseguridad inconsciente y como adalides de continuidades ociosas e ineficaces.

Librófilos de usado, librófilos de nuevo, librófilos de realidad, la empinada cuesta para los privados de todo (cultura, libro, economía, seguridad) en un sexenio que parece brillar con luces prestadas de adelantada Navidad.

Neuroeducación

Miguel Bazdresch Parada

Se ha informado día con día de las personas nombradas por el recién electo gobernador de Jalisco para ocupar diversos cargos en las dependencias de el gobierno. Una de interés principal para maestros y estudiantes es la nota en la cual se comunica que el actual secretario de educación ha sido renombrado para continuar en el puesto.

En principio es una buena noticia, pues la educación es un tema de largo plazo a fin de resolver las situaciones educativas que aquejan a todo sistema educativo, pues los estudiantes lo son, en principio, 12 años, mientras que los responsables de atender y mejorar la educación con mucha frecuencia sólo lo son por un período gubernamental. En el caso de Jalisco al renombrar al secretario anterior, hay una oportunidad de ver la educación en todo el proceso de formación de educación básica.

Desde luego que el solo hecho de mantener en el puesto al secretario de educación del gobierno estatal no garantiza una mejoría o la solución de los problemas complejos del sistema. Sin embargo, el hecho ayuda porque se queda al frente alguien que ya sabe, en “escritorio propio”, de qué se trata la problemática educativa, de su complejidad, de sus avances, de sus retrasos, de los retos, los sesgos y las dificultades a vencer.

Un ejemplo interesante para tomarlo en cuenta con seriedad y claridad es lo que se ha llamado desde los años setenta “neuroeducación”. Es un término para referir cómo los avances en la ciencia de las neuronas, la neurociencia, nos han enseñado y nos enseñan nuevos datos a tener en cuenta para aplicarlos en la mejora de los procesos de aprendizaje. Algunos nos pueden sorprender, pues cuestionan afirmaciones educacionales de muchos años atrás, defendidas con ardor por diversos agentes educativos, tanto como maestros, maestras, padres y madres e incluso responsables de la organización educativa, directivos, supervisores y otros más.

El Dr. Francisco Mora, investigador de las emociones, autor de un libro titulado “Neuroeducación. Solo se aprende lo que se ama”, propone centrar el esfuerzo educacional en “...el principio de que el *cerebro necesita emocionarse* para aprender, con el interés por mejorar la educación desde propuestas innovadoras hacia un paradigma ade-

cuado a las necesidades actuales de desarrollo del potencial humano” (ver: Mora, F. *Neuroeducación. Solo se puede aprender lo que se ama*. Madrid: Editorial Alianza, 2019).

Cynthia N. Chocobar R., de la Universidad de Murcia, en un comentario al libro de Mora, detecta una afirmación del autor: “No hay razón sin emoción”, luego enseñanza y aprendizaje son actos cognitivos emocionales. Tal enfoque facilita comprender los aprendizajes, detectar los fallos psicológicos y cerebrales que inciden en los procesos de enseñanza de manera temprana, promocionar la empatía, el altruismo y la colaboración, conseguir la atención por medio del fomento de la curiosidad y un largo etcétera de beneficios pedagógicos” (ver: Chocobar, R. C. N: *Educatio Siglo XXI*, Vol. 38 n° 2, 2020, pp. 263-26).

Así, vale la pena preguntar al recién renombrado secretario de Educación si, por fin la neuroeducación, será un acompañante cotidiano de nuestro sistema educativo estatal. Contiene un aporte esencial: las emociones primero. Y si el entorno de cada sala de clase, de cada escuela de Jalisco, de cada Escuela Normal del estado abrazara ese aporte, hoy presente en muchos sistemas educativos a lo largo y ancho del mundo, es probable obtener excelentes frutos en la formación de niños/as y jóvenes jaliscienses.

Estimado Secretario, entonces... ¿qué hago?

Luis Christian Velázquez Magallanes

Hace algunos días se viralizó un vídeo en donde se aprecia a un menor de edad portando presumiblemente un arma blanca (no saben cómo me fastidia el uso de estructuras comunicativas legales para no caer en afirmaciones que necesitan demostración) asaltando y amenazando a otro menor. El hecho ocurrió en la tarde/noche en una población media baja en el municipio de Apodaca, en Nuevo León.

El hecho es un claro ejemplo de la falla sistémica de nuestras estructuras sociales. Lo más desgarrador del vídeo es cómo presenta un elemento que comprueba el grado de descomposición en el que estamos. Le explico: los menores son gravados por otros que, sin dudar, están arengando al noble infractor a cometer el delito, a lastimar a la presunta víctima y, lo más deleznable, les parece que el hecho es muy divertido. Como diría Mike Wazowski: “Las risas no faltaron”.

Este evento, cómo dirían los expertos de la estructura académica del estado de Jalisco, los *Recrealovers*, debe verse como la coyuntura que permita realizar o diseñar, a partir de una lectura crítica, proyectos integradores para que nuestras niñas, niños y adolescentes adquieran los medios para afrontar las situaciones de una realidad que pasa sin piedad, avasallándolos.

La normalización de las prácticas violentas en la escuela requiere de la urgente intervención de diferentes esferas gubernamentales; la Procuraduría de Justicia, la Secretaría de Salud y, sobre todo, la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) deben desarrollar un proyecto de intervención integral. Parece que o no se quiere abordar cómo es o se cuidan más las formas para ser políticamente correctos. Simuladores del poder.

La realidad no es un plano recto y continuo; los hechos demuestran que lo que denominamos “real” es un camino intrincado y sinuoso. *The long and winding Road*, dijo Paul McCartney. Entonces, ¿por qué nuestras autoridades creen que publicando en línea un libro lleno de protocolos de actuación para situaciones de emergencia es más que suficiente? ¿En serio creen que, además de decir que ya se publicó y con una invitación a ver un *webinar*, se consolidará un esquema para

prevenir, atender y solucionar las situaciones de vulnerabilidad en las que están nuestros infantes y adolescentes? Esa creencia es muy temeraria, porque la realidad siempre se rompe por el actor más débil: el camarada docente.

¿Cuántos casos como los niños en Apodaca debemos ver para exigir una intervención al nivel de las circunstancias? Cuántos compañeros, por carecer de información o preparación legal, deben sufrir arbitrariedades o juicios sumarios para cambiar el paradigma de la simulación; es en donde la SEJ cree que capacita, atiende y la estructura operativa, por complacencia, dice que sí está preparada. Rigel Ku ya lo ha mencionado, somos solo maestros y parece que quieren que seamos abogados.

Espero que Fer de Maná no salga en un vídeo en donde diga: “Qué bueno que nuestros niños no son como los de Monterrey porque allá se llevan muy feo”.

Parámetros referenciadores II

Carlos Arturo Espadas Interián

Cuando se realiza una interpretación o lectura del mundo, como plantea Paulo Freire, se realiza una recuperación de lo que he dado a llamar parámetros referenciadores. Éstos sirven para decodificar y codificar a partir de lo que cada individuo es en función de su momento histórico-cultural, dentro de su entorno construido y muchos otros aspectos, tal y como se ha explicado en un artículo previo.

Sin embargo, la interpretación no se realiza en el vacío; se encuentra constituida con elementos que conforman visiones de mundo que coexisten en esos momentos históricos-culturales. Dentro de esos momentos histórico-culturales, es necesario mencionar que se incluyen otros elementos de la civilización humana: lo político, económico y demás.

Desde esas visiones de mundo se construyen imágenes humanizadas y contextualizadas en esos momentos históricos-culturales y que configuran mundos dentro del mundo concreto tangible.

Es necesario visualizar que cuando se trabaja para revisar los parámetros referenciadores, se tienen recuperaciones simultáneas que, dependiendo del tipo de construcción del conocimiento, podrán pasar inadvertidas y de cierta manera ocultas, por ejemplo, desde las construcciones cotidianas y de sentido común, los sustratos que los nutren pueden pasar inadvertidos.

Aunque no es el único caso, hay construcciones científicas que, a partir de la aceptación de los criterios de científicidad como algo social y epistemológicamente aceptado y establecido, permiten construir con “naturalidad” los conocimientos de forma fluida y sus parámetros referenciadores pasan inadvertidos.

El riesgo que se tiene aquí es dogmatizar sin saberlo y desde un reforzamiento de la comunidad científica, el método, técnicas, instrumentos y demás para construir el conocimiento. Aquí se incluyen tanto las que son producto de los paradigmas cuantitativos, cualitativos y “mixtos”.

Lo importante es clarificar todos los elementos que nutren esos parámetros referenciadores y, a partir de ahí, trazar las líneas para evidenciar el lugar a donde conduce cada uno de ellos, porque en caso

contrario, se estará en la antesala de apuntalar, defender y propagar visiones de mundo con las que quizá no estaremos de acuerdo, porque el desconocimiento de las raíces de las visiones de mundo impide ver más allá de lo que se muestra como un todo falsamente unificado a diferencia de aquello que realmente está unificado; es decir, desconocer las raíces implica conocer únicamente la apariencia, con los riesgos que esto conlleva.

El mundo de los libros y la jungla de la cultura

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hoy es jueves 5 de diciembre, pero igual pasó el lunes, el martes y el domingo; toda la semana ha estado repleta de “lectores”, de jóvenes lectores y uno que otro curioso de los libros y de la lectura.

Hoy es jueves 5, son como las 12 del mediodía y van llegando cientos, que digo cientos, miles de jovencitos de escuelas con sus uniformes, formados y dirigidos por sus maestras y maestros; las cabezas de personas y los libros se pierden en un horizonte. Estar ante tantos libros resulta que mis ojos son los de un perfecto analfabeto. Me he dado cuenta de que en esta FIL 24, cada pasillo lleva al sendero de la ninguna parte. Uno aquí se pierde y el problema es que, ya perdido, uno no se puede encontrar.

Llamadas de teléfono buscando al lector que aún no ha leído nada, al número 34 de la lista del 2 C de la Preparatoria X, a la maestra que está pedida. Perderse aquí es una buena metáfora que contrasta con el acto de leer. Tantos libros para tan pocos lectores, tantas líneas que esperan ser seguidas por el dedo infalible que sabe todo y que conoce todo.

Este día hay infinidad de jovencitos, adolescentes, niñas y niños de escuelas públicas y privadas. Pienso a partir de aquí en cómo es la representación social del libro y en la sociología de la lectura. El ambiente se siente asfixiante, poco oxígeno para tantas respiraciones; un joven está sentado justo en la esquina entre el ingreso y el primer pasillo general, se siente mal, pero no se desmaya: “Es que no estoy acostumbrado al tumulto. Venía porque buscaba un libro que no encontré y aquí estoy”. El stand de Alfaguara y el sello editorial del que forma parte están vendiendo libros como pan caliente; buscan a un youtuber que ha publicado un libro. Hay fans hasta donde permite el espacio de una pequeña sala, un youtubero escritor (sic).

Veo a una jovencita como de 17 que lleva los poemas completos de Mario Benedetti; buena elección, digo yo. Hay personas que traen hasta su listita de libros por adquirir, buscando lo que saben muy bien que no encontrarán aquí.

Camino al stand del FCE, hay libros de 10 y 15 pesos de la hechura de Taibo II. Compro el de Eduardo Galeano, sobre fútbol, imper-

dible; lo leo en el camino de regreso a casa. El primer equipo en la Argentina -escribe Galeano- Argentinos Juniors, se iba a llamar Mártires de Chicago en honor a los obreros ahorcados el 1 de mayo de 1886, integrado por obreros anarquistas del ferrocarril. Otro equipo, Chacarita se funda también el primero de mayo por sindicalistas anarquistas. Quiere decir que el fútbol y la política caminan de la mano, aunque no les guste a muchos intelectuales de derecha e incluso de izquierda.

Salgo de la FIL, pasada la 1 de la tarde; a los chicos los tienen formados, los cuenta la maestra y pasa lista. Muchos de ellos, con cara de “ya me harté de tanta cultura”, quieren correr y, de hecho, corren en dirección a su autobús.

No sé si ésta sea la mejor forma de acercar a las y los jóvenes a la lectura o, por el contrario, sea una forma de vacunarlos en contra de todo lo que se llame libro o lectura. Veo al final a un joven delgado con lentes, con facha de aprendiz de intelectual; él mira atento los títulos de algunos libros e inmediatamente va a su celular a buscar más información del autor, de la trama, de otros títulos afines. Estos son los nuevos formatos de lectura entre el papel y la tinta y los procesadores o los celulares, aderezado todo ello por el internet y la I-A.

Yo al final recuerdo los pasillos, los rostros de enfado y, a la vez, de sorpresa, los miles de títulos que no tendrán destinatarios en esta feria y los libros delgados de 15 pesos que adquirí en el Fondo de Cultura. Todo cabe en esta feria sabiéndose acomodar.

La FIL: distintos formatos

Adriana Piedad García Herrera

Cada año, durante 9 días, podemos disfrutar en nuestra ciudad de la Feria Internacional del Libro (FIL). La Feria no sólo es una gran librería con títulos recientes, clásicos y populares, o más vendidos. Es una fiesta para todas las edades y gustos, quizá no para todos los bolsillos, porque hay que gastarse el aguinaldo para poder preparar el regalo de Navidad anticipado.

La FIL tiene distintos formatos: el clásico, libros, pero hay de libros a libros. Los Académicos y Universitarios, con una oferta tanto nacional como internacional, en disciplinas tan variadas con títulos de catálogo y novedades, ya en esas calles y avenidas se nos fue un día completo. Las grandes editoriales nacionales y transnacionales colocan a la vista del visitante los títulos más buscados, la colección de los autores más leídos, las novedades, los clásicos y en sus estantes aquellos libros que siempre se van a buscar y comprar, un deleite para la vista y para el tacto; decíamos que para el bolsillo no tanto.

FIL Niños, un formato al gusto de niños y no tan niños, con actividades de acercamiento a la lectura y un sinfín de libros de todo tipo. El cómic, el clásico infantil, las enciclopedias o libros de ciencia, los más vistos en YouTube y los videojuegos convertidos en libros. Libros para colorear, para hacer manualidades y los éxitos cinematográficos en libros ilustrados. Toda una feria de diversión y entretenimiento en donde los niños se mueven con más familiaridad que sus propios padres.

Los *stands* de juegos, rompecabezas, arte mexicano, religioso, música, peluches, botones, *stickers*, agendas, cuadernos, posters, camisetitas, entre otros. Los *stands* con decoraciones que atraen a los más jóvenes con escenas interactivas y posibilidades de entrar en el mundo animado de nuestro tiempo. El libro en mil formatos: de la pantalla al libro y del libro a la pantalla, dos universos unidos en la gran fiesta de los libros.

Firma de libros en el Macromódulo, en las editoriales, en las librerías, en las presentaciones, en las conferencias, en donde sea que se logre obtener una firma del autor leído, favorito o recomendado. Premios, Eventos académicos, Foros, Encuentros, Diálogos, presen-

taciones de libros y más firmas de la academia, que es parte muy importante en la FIL.

Un regalo musical de entrada libre en el Foro FIL todas las noches a las 21:00 hrs. con artistas, grupos musicales y espectáculos del país invitado y el público que los aclama. Y otras sedes, como el propio Paraninfo de la UdeG, los auditorios de los Centros Universitarios y los salones de conocido hotel.

Decir FIL es decir tantas cosas y más, seguramente se podrá completar esta lista de formatos que tienen el propósito de ofrecernos cultura, diversión, aprendizaje y esparcimiento. Hasta luego, FIL, nos vemos el próximo año.

La FIL: la gran librería del mundo

La Gran Biblioteca lo adquiriría todo,
desde poemas épicos a libros de cocina.
En medio de ese océano de letras,
los estudiosos debían elegir a qué autores
y obras dedicaban su esfuerzo.

Irene Vallejo.

Graciela Soto Martínez

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL) es inédita en cada una de sus ediciones; en cada ciclo se vuelve a vivir a fondo la emoción del encuentro entre escritores, libreros, libros y lectores. La Expo se convierte en la Gran Librería del Mundo; este 2024 nos permitió encontrarnos en Macondo, su recreación, a propósito de la serie “Cien años de soledad” que lanza Netflix. Hace muchos años que leímos este libro y ya acumulaba polvo el recuerdo. El escenario de la casona nos recuerda a José Arcadio, Úrsula y Aureliano, al gitano Melquíades, que llevaba los inventos más nuevos hasta este lugar recóndito. Es entonces que pensamos en releer la obra maestra de Gabriel García Márquez y disfrutar nuevamente de la atrapadora narrativa. La serie se estrena el 11 de diciembre. En el *stand* hay una dinámica de contestar preguntas de la obra y, si contestas acertadamente, te regalan el libro.

La FIL ve nacer también a muchas promesas; hablo de los libros que se presentan en las salas, en stands, con grandes o pequeños auditorios; son los hijos de papel. Escritores reconocidos vienen a presentar su última obra y atraen a muchas personas. Por otra parte, los que se inician en el camino de la escritura son atrevidos y valientes, ambos viven la emoción de acunar una obra y de exponerla en este simbólico lugar.

En las presentaciones hay todo género de libros: novela, cuento, humor, terror, política, historia, investigación, ciencia, academia, cómic, superación personal, en distintos idiomas, infantil y juvenil, de arte, de cocina, diseño, entre otros que se pueden encontrar. Los autores y las editoriales son las encargadas de organizar estos breves espacios

en los que el tiempo es corto, apenas 50 minutos en cada sala donde puede haber varios expositores, hay que hablar sintético y de manera provocadora para invitar a la lectura del libro aludido. Estos espacios se gestionan meses antes bajo un proceso de registro y previo pago. Dicho procedimiento se encuentra en la página oficial de la FIL.

Algunos libros que se han presentado este año y han tenido gran convocatoria son los siguientes:

- “El Infinito en un Junco”, adaptación gráfica, en cómic, por Irene Vallejo y Tito Alba, que han convocado a la Tribu del Junco, como hace llamar Irene a sus seguidores, y ahora acompañada del artista, que ha hecho un dibujo a los que se esperaron horas para conseguir un libro firmado. Se presentó el sábado 30 de noviembre.
- “Recupera tu mente”, de Marian Rojas Estapé. La psiquiatra escritora conecta de una forma sencilla y amena con el público, recordando la salud mental como algo valioso que hay que cuidar, enfocando los pensamientos, observadores de quienes nos rodean así también, siendo y buscando personas vitamina.
- “Etéreo”, de Joana Marcus. Se presentó el domingo 1 de diciembre.
- “Los alemanes”, de Sergio del Molino. Premio Alfaguara 2024. Se presentó el sábado 30 de noviembre.
- “Matria”, por Raquel Lanseros, poeta, pertenece al Círculo de la poesía; es además presentadora de televisión en la RTVE en el programa “Un país para leerlo”, que se grabó en diferentes lugares de España. Ella se presentó en el Salón de la Poesía el 3 y el 5 de diciembre en la escuela Trithemius.
- “Nadie me verá llorar”, de Cristina Rivera Garza. Autora de “El verano invencible de Liliana”, ganadora del Pulitzer en el 2024 y previamente del Premio Xavier Villaurrutia de Escritores para Escritores 2021 y el Premio Rodolfo Walsh en la Semana Negra de Gijón 2022. Se presentó el jueves 5 de diciembre.

Es una larga lista de escritores los que presentan sus nuevas obras; esta es la gran oportunidad para sus creaciones. Los consagrados mejoran sus ventas y los noveles se esfuerzan por conseguir lectores.

Años pasados acudí a acompañar a quienes dieron este paso; este año he publicado “Burrotopía”, que es una fábula. Son voces de la especie que están cansados de sus cargas y proponen que cada quien cargue lo propio, que ellos y las personas aligeren sus pasos o le encuentren sentido a lo que ponen bajo su lomo o espaldas; está ambientado en nuestros cerros y montañas con un toque místico. Se elaboró en el formato Libro Álbum, el cual se distingue porque las imágenes también se leen, cobran significado, no son literales, son creativas; en este caso, la ilustradora Adi Rivera le regala al libro un mundo de colores vivos. Este libro trae el sello de la Editorial Salto Mortal y de la escuela de escritura Trithemius. En la misma mesa, dirigida por Yolanda Ramírez Michel, escritora, se presentaron Jesusa y Emilia de Raquel Agraz Aguilar, relato de dos abuelas; Sofía y su sombra, por Angelina Rodríguez Arévalo, texto que invita a ver la parte oscura de uno mismo; Entrada al Oeste, por Luis Payán, que es una historia épica de conquista de un territorio.

La FIL, también como el espacio para el encuentro y las alianzas, hace un año se hizo con escritoras de Perú, y este año ha sido con Mary Soto, poeta y periodista, la cual trabaja con jóvenes estimulando la escritura creativa. Se elaboró un proyecto que consistió en reunir las inspiraciones de jóvenes y maestros de ambos países en una publicación binacional. Así nace Luciérnagas al vuelo que será presentado en el *stand* de Perú este domingo 8 de diciembre; son los textos de alumnos y maestros peruanos y mexicanos.

Otras presentaciones que han tenido lugar en el mundo son la Colección de Los Estados del Conocimiento del Consejo Mexicano de Investigación Educativa del 2012-2021, las cuales reúnen el trabajo de las instituciones e investigadores que han publicado en este período. La presentación fue realizada por la Dra. Martha Fregoso y por José Trinidad Padilla López, Guadalupe Olivier Téllez y Alberto Ramírez Martinelli.

Raquel Lanseros menciona que la educación en la actualidad valora no solo el conocimiento; ahora es más importante la transferencia y la revalorización de lo que se realiza, que tienen que permear la realidad. Así pienso en la literatura y su gran valor como espacio de paz y con sentido de comunidad. Impulsemos y apoyemos a quien emprende e invierte en libros; en estos tiempos en los que hay masificación y se pueden descargar con un clic, es encomiable la labor de

quien sigue publicando aun cuando sea costoso y falte cultura lectora,
en esta misión de crear libros y que sean leídos. Comparto poema de
Raquel Lanseros de su libro Matria:

Mano a mano

Hay quien tiende a pensar que lo merece todo
Yo prefiero dar gracias.

Cruzo mis manos calientes sobre el mundo
Sobre la gratitud a salvo del olvido.

Pienso en todas las manos
las que abrieron ventanas sobre los muros
las que besan el trigo para que haya pan
las que cortan el cuero que nos calza.

Amo todas las manos
¿Qué son? ¿Qué pueden solas?

Son otras manos las que mueven los trenes
otras las que conectan las bombillas
otras las que abastecen los bazares.

Y serán otras manos
tal vez aún no nacidas
las que caven la tierra que me habrá de cubrir.

Herederos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Quienes no tienen ni en qué caerse muertos, suelen dejar a sus parientes, amigos y colegas, al menos algunos recuerdos, algunas ideas, quizá algunas deudas por saldar. Hay personas que, en cambio, heredan objetos de bajo o de alto valor, porciones mínimas o considerables del planeta, ideas, enseñanzas, tradiciones o proyectos a seguir o luchas por continuar a favor o en contra de otras visiones del mundo y de filiaciones, disciplinas y escuelas de pensamiento.

Observamos cómo esos herederos y esas herederas son nombrados por quienes les dejan su legado, aunque también hay quienes se arrojan la función sin el consentimiento de quien deja un legado. Algunos herederos reciben la bendición y otros reciben la maldición (¿de ahí la expresión de herencia maldita?) de tareas por continuar o propiedades por defender y valorar para trascender en el tiempo.

De tal modo, las dinastías gobernantes, las generaciones de políticos y de terratenientes, las “escuelas” de pensamiento formadas por numerosas o novedosas generaciones de académicos, las generaciones de creadores y las generaciones de educadores se identifican a sí mismas o son vistas por otros grupos como herederas de riquezas materiales y simbólicas que se esforzarán en conservar y acrecentar. En la literatura hay algunos relatos trágicos o dramáticos en donde se reflejan las pasiones suscitadas por el afán de hacerse de algunas herencias. Uno de los temas más recurrentes es el de la herencia al trono, que ha dado lugar a narraciones de luchas, decapitaciones, envenenamientos, prisas, matrimonios, engaños y seducciones. En algunos, como en el caso de una versión de la historia de la fundación de la ciudad de Stuttgart, se narra que el príncipe heredero asumió el esfuerzo de criar caballos en esa región, para no tener que esperar a heredar el trono de parte de su padre. El final de esa historia propone la moraleja de que es mejor no adelantar vísperas, pues el rey se enteró de la crianza de los caballos destinados a ser montados por quienes atacarían su reino para apoderarse del trono y mejor le cortó por lo sano la vida al hijo ambicioso.

La historia señala que eso de matar al rey para quedarse con el trono no es muy sensato, pues hay intentos fallidos aunque es muy pro-

bable que quien se embarque en la empresa tenga la certeza de que su atentado será exitoso. De tal modo, en la historia es posible encontrar cientos de casos de intentos fallidos para hacerse de lo que no les correspondía (nunca o todavía) en heredad. Al menos en la enciclopedia en línea Wikipedia hay una enorme cantidad de casos de magnicidios: (<https://es.wikipedia.org/wiki/Magnicidio>), existen decenas de páginas de regicidas (<https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Regicidas>); unas cuantas páginas de regicidios frustrados ([https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Regicidas frustrados](https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Regicidas_frustrados)), de asesinatos de presidentes, primeros ministros y, notablemente monarcas asesinados: ([https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Monarcas asesinados](https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Monarcas_asesinados)) o derrocados por un golpe de Estado: ([https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Gobernantes que fueron derrocados por un golpe de Estado](https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Gobernantes_que_fueron_derrocados_por_un_golpe_de_estado)).

Por otra parte, tampoco es muy sensato matar (o renunciar) al trono para quedarse con el aristócrata. Lo que no significa que no haya casos, como dieron testimonio Meghan Marple y la señora Simpson con el tío tatarabuelo (aquel que abdicó dejando el camino libre para que la abuela de los duques de Sussex se convirtiera en Isabel II 1926-2022 https://www.lasexta.com/noticias/internacional/hijos-nietos-isabel-consortes-quien-quien-familia-real-britanica_2022091563232b-6fc8897200016cfb05.html). Aunque es muy raro que alguien deje a sus herederos un reinado que alcanzaba 54 naciones, como doña Chabela, de cualquier manera habrá quien se apreste a recibir o reclamar algunas herencias y a autodenominarse seguidores de alguna tradición de propiedad, política o de pensamiento. Por ejemplo, un chisme reciente en nuestro país señala que un tal Andy será heredero de la heredera, idea que tiene muy contentos a los monarquistas “de izquierda”, aunque muy preocupados a los “ricos de alcurnia” de la derecha. Ya se verá si en verdad se trata de herederos y continuadores de alguna línea de actuación o de pensar.

Hay quienes quieren desmarcarse de determinadas herencias y alejarse de las famas y propiedades adquiridas por sus familias o mentores. De modo que se convierten en “reacción” en contra de algunos hábitos, leyes, imposiciones de sus antecesores. “A mí que no me metan” con esos parientes o con esas tradiciones, parecen declarar. Aunque no siempre logran escabullirse de los señalamientos de que, aunque intenten borrar o disimular, la herencia se les nota. Tal es el

caso de personajes que hacen lo posible por decir que sus riquezas son producto de sus propios esfuerzos, aunque bien sabemos, como es posible rastrear en las biografías de Elon Musk, de Donald Trump o de familias como los Kennedy, los Rotschild u otras aristocracias, que sus riquezas vienen de antes y no necesariamente a partir de actividades muy filantrópicas ni muy orientadas al amor al prójimo.

Así como hay herederos en los gobiernos de los países, o de algunas empresas, o de grandes extensiones de tierras, también hay quienes se apropian de instituciones públicas y hacen uso patrimonialista de ellas. Digamos algunas empresas petroleras, hospitalarias o educativas que son apropiadas por algunas familias y sus camarillas de políticos, que luego encuentran herederos “legítimos” para seguir lucrando con ellas. En algunos casos, los costos de los gobiernos y las empresas van para los pueblos a los que se declara (no sin una enorme dosis de ironía y burla) los “verdaderos propietarios”, mientras las ganancias van a dar a los administradores y sus herederos. En la historia hemos visto cómo los liderazgos de las iglesias, los bancos, los partidos, las instituciones públicas y privadas se transmiten a los herederos, junto con el patrimonio que conlleva la organización que se lega a la siguiente generación.

De modo que no sorprenden las herencias aplicadas en términos de las instituciones educativas. Por mencionarlo brevemente: la recientemente electa maestra Karla Planter (primera rectora de la Universidad de Guadalajara) es también una de las primeras personas en ocupar ese cargo sin haber sido líder estudiantil, una tradición que duró varias décadas. Por otra parte (¿por qué no nos sorprende?), José Trinidad Padilla López asumió (heredó, remarco) la presidencia de la Feria Internacional del Libro, FIL, tras la muerte de su antecesor, que, ¡Oh casualidad!, era su hermano mayor y fundador de la FIL. También en este caso hay quienes celebraron el “sorprendente” nombramiento: ¿quién lo habría sospechado? Y hay quienes no se sorprenden, dado que la actual generación de funcionarios sigue ligada con los legados del fallecido Raúl Padilla López (1954-2023; se dice que muerto por suicidio asistido, es decir “suicidado por mano ajena”, al igual que en el caso de Carlos Jorge Briseño Torres, 1959-2009, años antes).

En sucesiones menos trágicas, es frecuente que se hable de “herederos” de una tradición que reciben menos legados materiales y que han de conformarse con algunos cargos, unos cuantos millones

de libros albergados en una biblioteca, o simplemente con una estafeta que han de llevar, a su paso y ritmo, a nuevas alturas y lejanías. De tal modo, hay generaciones de universitarios que siguen enseñanzas y tradiciones asociadas a determinadas disciplinas y oficios. Entre ellas, se pueden señalar tradiciones pedagógicas que reflejan perspectivas teóricas y prácticas en la educación. En algunas hay discontinuidades a partir de que algún heredero señala cómo la tradición que heredó “hace agua” con alguna de las “soluciones” que aplicó para resolver determinadas interrogantes teóricas o problemas prácticos. Hay herederos que tuvieron las cosas fáciles y herederos que lucharon desde sus inicios en condiciones difíciles y que fueron críticos de tradiciones que luego hubieron de asumir, dado su conocimiento de los secretos y vericuetos de los legados que otros ya instalados en la rutina consideraban bastante pizpiretos. Ha habido casos en que los herederos insisten en el retorno a los orígenes o al espíritu fundador del que se habían alejado las generaciones que les entregan la tarea. Así, por ejemplo, se puede ver que algunas rupturas, como la practicada en la escuela sueca, de proponer mayor uso de tecnologías, no acabó por revertirse hacia tecnologías más tradicionales. Dando así la razón a quienes nunca tuvieron siquiera acceso a tecnologías que se creyeron avanzadas, pero que resultaron cohetes cebados en términos de sus estimulación del desarrollo cognoscitivo de los jóvenes estudiantes.

Hay quienes han intentado acabar con tradiciones o con personas que las encarnan. Existen varios casos notables en que el deseado cambio de rumbo no se ha concretado, como se ve en los múltiples intentos de asesinato (siete) de la reina Victoria (<https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-65658042>) o en los muy sonados 638 intentos de asesinato de Fidel Castro: (<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20161126/fidel-castro-record-guinness-intentos-asesinato-5653838>). Tales cifras reflejan el descontento de algunas personas y grupos con determinadas tradiciones, que quizá estén ansiosas por heredar el poder o por alterar el flujo de los acontecimientos. Hay quien se plantea qué habría pasado si las cosas no hubieran sido como fueron (<https://www.unav.edu/opinion/-/contents/23/05/2024/magnicidios-en-la-historia-intentos-y-consumaciones/content/CnBM7sduyZOb/104342439>) y algunos historiadores han propuesto “vías alternativas”. ¿Qué habría pasado si Kamala Harris y los demócratas hubieran ganado las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2024?, por señalar alguna de esas

posibles vías de reflexión o de ficción. Así, por ejemplo, muchas tradiciones actuales habrían sido de otro modo si, un 28 de junio de 1914, en Sarajevo, no hubiera sido asesinado el archiduque Francisco Fernando. Así, hay quien afirma: “no habría habido necesidad de que los gobernantes de Viena amenazaran a Serbia, ni de que Rusia acudiera en defensa de Serbia, ni de que Alemania respaldara a Austria, ni de que Francia y Gran Bretaña honraran sus tratados con Rusia para iniciar las hostilidades. En esta historia contrafactual, la guerra no hubiera tenido lugar”. Pero tampoco se habrían dado muchos de los desarrollos materiales y científicos asociados con las actividades beligerantes de la humanidad. Por ejemplo: los tests psicológicos para asignar a cada persona en el puesto de combate ideal.

Cuando reflexionamos en torno a las generaciones de educadores y de perspectivas teóricas de la pedagogía y el aprendizaje, podríamos citar una tradición: el funcionalismo que llegó a cuestionar los planteamientos estructuralistas (<https://psicologiymente.com/psicologia/teoria-funcionalista-john-dewey>) sustituyendo las preguntas de cómo está constituida la mente frente a las de cómo funciona el pensamiento.

Suele pensarse que los herederos reciben un legado que conlleva tratarlo como se le había tratado tradicionalmente, aunque, la pregunta de a quién heredar y qué hará con lo que recibe suele ser pertinente. No todo heredero hará lo mismo. Cuando reflexionamos en la noción de “pensamiento recibido” cabe plantearse cómo podría ser la realidad material, educativa, política si fueran otros quienes heredaran. En su texto *Wicked problems in design thinking*: (https://web.mit.edu/jrankin/www/engin_as_lib_art/Design_thinking.pdf) Richard Buchanan plantea diez ideas de Horts Ritter respecto a los “problemas malditos”:

Las diez propiedades que Rittel identificó para definir los *problemas malditos* por primera vez en 1972:

- 1) Los *problemas malditos* no tienen una formulación definitiva, pero cada formulación de un *problema maldito* corresponde a la formulación de una solución.
- 2) Los *problemas malditos* no tienen reglas de detención (es decir, no se puede prever el encadenamiento de acciones que llevará a su finalización).

-
- 3) Las soluciones a los *problemas malditos* no son verdaderas o falsas, sino buenas o malas.
 - 4) Para resolver los *problemas malditos* no existe una lista de soluciones esperables.
 - 5) Para cada *problema maldito* siempre hay más de una explicación posible, que dependen de la *Weltanschauung* (cosmovisión o perspectiva intelectual) del diseñador.
 - 6) Cada *problema maldito* es el síntoma de otro problema “más complejo”.
 - 7) En los *problemas malditos* no hay formulaciones ni soluciones que puedan probarse de manera contundente.
 - 8) La solución de un *problema maldito* supone operaciones efectuadas una “sola vez” y no hay margen para aprender del ensayo y error.
 - 9) Cada *problema maldito* es único.
 - 10) Quien resuelva un *problema maldito* no tiene margen para equivocarse, debe ser responsable de sus acciones.

(Cito de la versión en español de LOS PROBLEMAS MALDITOS DEL PENSAMIENTO DE DISEÑO*– por RICHARD BUCHANAN. (Traducción: Marta Almeida y Paola Marino) disponible en internet. Por otra parte, recordemos que el término “wicked” (título de una película de moda del relato *The Wizard of Oz*, de 1940), también podría traducirse por “perverso”. De tal modo que los problemas complejos a veces resultan perversos y hasta parecería que se plantean con “malas intenciones”. Tal es el caso de las secuencias de dinastías y tradiciones que plantean soluciones radicales o reformistas a las sucesiones de problemas y a los problemas de la sucesión. ¿En qué medida, los herederos podrían plantear vías de acción complejas, perversas o malditas?

Finalmente, cabe señalar que las herencias se reciben en condiciones particulares de contextos temporales y culturales específicos. Así, por ejemplo, los herederos de esclavos muy probablemente no recibirían en nuestros días y en el hemisferio occidental, junto con los esclavos, un reconocimiento legal y social similar al que recibirían en contextos históricos en que la esclavitud era vista como práctica adecuada. De tal modo, quienes heredan determinadas tradiciones pedagógicas quizá están recibiendo legados desprestigiados a los que han de reformular para aplicarlos a las condiciones del mundo actual. Pien-

so, por ejemplo, que ya no es tan fácil concebir una sociedad y unas instituciones educativas en donde no exista el apoyo de sistemas de transporte o de comunicación que no estaban disponibles hace unas cuantas décadas. Respecto a este tema, Medina Uribe y otros (2019): Las teorías de aprendizaje y su evolución adecuada a la necesidad de la conectividad. Revista Lex de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Alas Peruanas. LEX N° 23 - AÑO XVII - 2019 - I/ ISSN 2313-1861, plantean que la evolución de las teorías educativas se da también en un contexto en donde existen nuevas necesidades y recursos de aprendizaje, por lo que plantean la necesidad de modificar y adecuar la enseñanza-aprendizaje a las exigencias de la conectividad, lo que da lugar a nociones teóricas y prácticas que no se podían heredar en las condiciones en que esa conectividad no se concebía siquiera.

Eternidad

Jorge Valencia

La eternidad contiene lo perfecto. Aquello que no requiere corrección. Para Platón, el tiempo es una imagen de la eternidad. En la eternidad “real” no hay tiempo porque no existe el transcurso de las cosas. No hay procesos: ni principio ni final. Todo es presente perpetuo, inmaculado.

Los seres humanos estamos hechos de tiempo porque estamos vivos, pero no lo estaremos siempre. Envejecemos. Nos deterioramos. Y no hay acto cometido que lo evite ni medicina que lo revierta. Los niños son siempre una fracción de sí mismos que persigue su propia humanidad. Los viejos, en cambio, son la parte que les concluye. Unos y otros son momentos. Tiempo encarnado. La madurez consiste en el apogeo. Pero también es efímera. Somos la fotografía superpuesta de lo que fuimos, somos y seremos. Una definición transitoria e imperfecta de nosotros. Permanentemente parcial.

La eternidad resume la totalidad de las anécdotas emprendidas por una vida. Yuxtaposición de intentos, logros y fracasos. Nadie es lo que es de una vez por todas. No podemos considerar un temperamento ni un carácter de manera definitoria. La belleza (de las personas, la naturaleza) causa asombro debido a que se trata de la expresión fugaz del éxtasis. Un lago apacible alguna vez fue una hondonada estéril. La supermodelo será una mujer decrepita. Cuestión de tiempo. Lo bello lo es por un instante y en tal noción reside su sublimidad. Por eso suele -requiere- fotografiarse o pintarse, simular su eternidad. Aunque sea gráfica. Aunque los ojos que la miran al mirarla envejecan. Envejecer consiste en sumar experiencias. Echar al costal otra emoción, otra visión. Si el envejecimiento es producto del paso del tiempo, en la eternidad no existe la vejez ni la infancia. Todo es presente perpetuo.

La religión promete infinitud: el alma en existencia perpetua. Pero nadie puede demostrarlo; es un acto de fe.

Qué ocurre ahí en la eternidad es algo que no sabemos. Nuestra razón temporal apenas lo intuye. Y espera. No nos parece suficiente ni justo vivir para desaparecer, como las estrellas o los insectos. Aunque también éstos son o aspiran a lo eterno. Lo son -o deben serlo- como parte de la creación, espontánea o divina, da igual, puesto que las es-

trallas y los insectos nos han llevado a ser lo que somos. O lo que no somos: inmortales.

En su célebre poema, Eliseo Diego lo pronunció de forma inmejorable: “La eternidad por fin comienza un lunes/y al día siguiente apenas tiene nombre...”

Pensar las adolescencias y las juventudes de ahora

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El presente artículo forma parte de una investigación más amplia, la cual se está realizando como parte de una estancia, con el apoyo de la Unidad Guadalajara de la UPN.

Se trata de revisar cuál es el conocimiento que hemos acumulado hasta ahora con respecto a las problemáticas y temáticas de la agenda o los puntos relacionados con las adolescencias y las juventudes en nuestro entorno. En esto, inicio con un reconocimiento especial a dos personajes que han contribuido de manera especial con el estudio de las juventudes y las adolescencias. Se trata de Rogelio Marcial, que murió en 2021, y Roxana Reguillo, destacada investigadora del ITESO; reconocer los aportes de ambos es importante hacerlo ahora.

Un primer reconocimiento que se hace en este campo es que es un campo de conocimiento poco valorado, son pocos los investigadores especializados que se han detenido y se dedican a producir en el mismo, esto debido a las dificultades teóricas y metodológicas para atender a los sujetos de los distintos estudios.

De igual manera, aunque el interés en este campo no es abundante, aun así, la producción da cuenta de que poco a poco conocemos más y mejor el desarrollo social de los sujetos adolescentes del contexto en donde se desenvuelven y una serie de temáticas específicas que sirven para ir organizando de mejor manera los hallazgos y las aportaciones de los asuntos relacionados con dicho campo.

Las llamadas adolescencias y juventudes forman parte, en un primer momento, de un segmento de edad, el cual se encuentra en la parte media del desarrollo humano; ambos sujetos abarcan de los 12 a los 29 años aproximadamente, aunque no existe una división tajante al respecto.

El desarrollo adolescente inicia con los cambios somáticos de los sujetos, pero luego habrá otros muchos cambios y uno de ellos es la conformación de nuevas identidades, junto con la confrontación con las figuras de autoridad. Los sujetos que se ubican en este segmento de edad viven una serie de retos y de desafíos, los cuales colocan a los sujetos que pasan por ahí en una serie de riesgos inéditos, que en muchas ocasiones truncan su sano desarrollo. Dentro de dichos

riesgos está el reciente fenómeno de la desaparición forzada, riesgos con la identidad de género, el despertar de la sexualidad y el riesgo del embarazo adolescente no deseado, la adicción a las drogas y al consumo desmedido e irracional de dispositivos electrónicos, teniendo en primer lugar el uso de los teléfonos celulares, riesgos para la elección de carrera y la construcción de futuro desde la perspectiva adolescente y un largo etcétera.

En el trabajo al que hago alusión, se ha realizado un recuento sobre el conocimiento acumulado en la entidad de investigaciones, tesis académicas de pregrado, grado y posgrado, y el acercamiento a través de la realización de entrevistas con especialistas que trabajan como su línea de interés de investigación las temáticas relacionadas con las juventudes y las adolescencias.

De este estudio, al concluir próximamente, se publicarán un par de libros en donde se resta la sistematización de los tópicos antes enunciados.

Uno de los aspectos más destacados de este trabajo viene siendo la importancia de las características personales de los sujetos que se acercan a estudiar o a intervenir con adolescentes; el valor de la empatía, del trato y de la capacidad de hacer clic al acompañar a sujetos adolescentes es relevante.

Por último, quiero decir que el tema de estudiar o de trabajar desde las distintas disciplinas teóricas a las adolescencias es relevante en sí mismo, ya que, en términos de atención escolar, los sujetos pasan por la escuela secundaria y la preparatoria o media superior. En términos institucionales, dichos niveles educativos son los que manifiestan mayores tensiones al interior de los ámbitos educativos. Detenernos a estudiar las adolescencias y juventudes es conocer a los sujetos que viven profundos y vertiginosos cambios para poder tomar las mejores decisiones en el acompañamiento que se establece con dichos sujetos.

De continuidades y discontinuidades en la SEJ

Jaime Navarro Saras

Tuvieron que pasar casi 40 años para que un gobernador de Jalisco mantuviera a un secretario de Educación por 6 años; haciendo recuentos desde 1989 (en que se creó la SEJ) a la fecha, estos son los números: durante el sexenio de Cosío/Rivera hubo 3 secretarios, inició José Luis Leal Sannabria, continuó Eugenio Ruiz Orozco y terminó Guillermo Reyes Robles; con Cárdenas Jiménez, del PAN, inició Don Efraín González Luna y terminó Miguel Agustín Limón; con Ramírez Acuña continuó Miguel Agustín y lo terminó Guillermo Martínez Mora; con Emilio González inició Miguel Ángel Martínez y lo terminó Antonio Gloria Morales; durante el gobierno de Aristóteles Sandoval, del PRI, inició Francisco Ayón, continuó Alfonso Gómez y terminó de nuevo Ayón; con Enrique Alfaro de MC, Juan Carlos Flores duró todo el sexenio; con Lemus Navarro continúa Juan Carlos Flores como secretario. En total, 13 secretarios en 35 años de todos los colores, estilos y sabores, unos de grato recuerdo y otros, difícilmente alguna calle, plaza o escuela llevará su nombre como homenaje por su paso por la SEJ, en ese sentido, solo don Efraín González Luna fue distinguido con reconocimientos y hoy en día algunas escuelas llevan su nombre.

A nivel federal, la falta de continuidad es lo que ha prevalecido los últimos ocho sexenios con un total de 21 secretarios. Hubo un sexenio, el de Carlos Salinas, que se dio el lujo de tener 4 secretarios al frente de la SEP (al igual que con Pascual Ortiz Rubio, y el récord lo tiene Victoriano Huerta con 5); el sexenio que recién terminó tuvo 3 y el que está iniciando, de seguro tampoco culminará el sexenio, ya que Mario Delgado (actual secretario), por su personalidad aspiracionista, es difícil que termine los 6 años; el último secretario que duró todo el sexenio fue Reyes Tamez en el gobierno de Fox (2000-2006).

Pablo Lemus se esperó casi hasta el final para decidir quién estaría al frente de la SEJ; lo hizo 4 días antes del inicio del sexenio. La continuidad de Flores Altamirano en la SEJ no sorprendió a nadie, ya que se ajusta perfectamente al estilo de Lemus y porque defienden las mismas causas; suelen privilegiar a la educación privada y les dan apertura a los grupos empresariales para los negocios.

A la fecha no hay una evaluación seria que dé cuenta de lo que pasó en la gestión del actual secretario de Educación, a menos, claro, que

el texto publicado por Xavier Aragay (en su blog) y que se puede consultar en la siguiente liga (https://www.xavieraragay.com/principales-conclusiones-de-la-evaluacion-del-impacto/?fbclid=IwY2xjawHFWeVleHRuA2Fib-QlxMQABHcrXahTSJYnkdhlZm8GfMsx6XCW9w_EjpHrbyThV7RL_CX9zx-BqdTKEvIA_aem_rhFpT82XTndJn2RR-CGC3Q) dé cuenta de ello. Lo sucedido con Juan Carlos Flores Miramontes al frente de la SEJ es inédito, nadie había durado los 6 años y, con su continuidad en el actual gobierno, de seguro dejará un récord de años muy difícil de igualar en el futuro.

El sexenio de Flores Miramontes se caracterizó por crear un modelo educativo, defenderlo y ponerlo por encima de todo, principalmente sobre las políticas educativas federales y la Nueva Escuela Mexicana. Recrea fue y es el principal discurso que se movió durante el sexenio; se caracterizó por traer personajes ad hoc al modelo para que lo difundieran y publicitaran, como el caso de Xavier Aragay (quien no tiene la menor idea de lo que se hizo en las escuelas y del impacto que logró entre el magisterio y, sin embargo, se atreve a dar cuenta del sexenio en un texto informal). Como él hay un montón; hasta Eugenio Derbez se dio baños de Recrea y (casi al final) y, por quedar bien con las políticas federales, se volteó a ver el legado de Paulo Freire por las periferias.

Es un sexenio en que ninguna placa fundacional de escuela alguna tendrá el nombre del gobernador y del secretario de Educación, ya que no construyeron ninguna, solo se dedicaron a maquillar algunas con pintura, banquetas, muros perimetrales y demás. El mejor ejemplo es la valla que se construyó en la Torre de Educación y el elevador de las oficinas centrales de la SEJ en Zapopan.

Hay muchos pendientes que se dejaron de lado, principalmente los procesos de actualización del magisterio, el nivel superior casi olvidado (escuelas Normales, los CAM, las UPN y el posgrado), la falta de plantillas completas de personal en la mayoría de escuelas de educación básica, los problemas de pago y la coordinación con la federación, solo por citar algunos vacíos. Lo cierto es que la continuidad de Flores Miramontes no traerá grandes cambios; se seguirá con Recrea y lo que ya sabemos de ello; las escuelas continuarán con el burocratismo y los maestros seguirán maniatados y con el Jesús en la boca gracias a los protocolos propios de las prácticas virreinales, pero en fin, vayamos haciendo crónicas de los hechos mientras se presenta la evaluación final de lo que fue el sexenio desde la voz de ellos mismos. Ante ello, será más fácil que las Chivas sean campeonas del fútbol mexicano (tal como lo prometió Lemus) que la educación en Jalisco tenga grandes cambios.

Docentes ¿caudillos de la educación?

Marco Antonio González Villa

El término caudillo pareciera ser entendido por la mayoría; sin embargo, es difícil darle un sentido y significación que tenga consenso; etimológicamente encontramos una raíz que lo hace miembro de *caput*, cabeza, pero en los diccionarios encontramos definiciones tales como dictador, potentado, gobernante no sujeto a ley, líderes políticos sin proyecto o bien, eran quienes mantenían el orden y la convivencia en tiempos turbulentos. En México se consideran caudillos a diferentes personas de la Revolución mexicana.

Contextualizada precisamente en los inicios de la Revolución, la película *El Escapulario*, dirigida por Servando González y estrenada en 1968. Nos ofrece una idea de caudillo que seduce a muchos defensores sociales, ya que se considera como aquel que lucha por los sumidos en la pobreza y en la ignorancia, viviendo como animales y recibiendo en sus espaldas el látigo de aquellos que se posicionan más arriba. Esta acepción ofrece a un caudillo ético que lucha por causas justas como la eliminación de la desigualdad y las clases; sí, en los ideales, pareciera ser un hombre de izquierda, aunque, en lo estricto, estas luchas deberían ser las de todos los miembros de cualquier sociedad.

Es así que podemos pensar en las y los docentes como caudillos, lejos de pretensiones políticas, pero sí con un objetivo de transformación social: el caudillo contará siempre con el aval, el respaldo y la validación de una multitud que acompaña a las causas que sigue a un ser que no sólo es líder, es un ejemplo para cada uno.

Su trabajo consiste entonces en sacar a las personas, a los estudiantes, de la ignorancia, pero no solamente de aquella que tiene que ver con lo académico, con sus aprendizajes y/o competencias esperadas; eso depende del modelo educativo-político, no, también tiene la labor, como deber ético, de develar la ignorancia en torno a las diferentes formas en que el sistema genera y mantiene condiciones de desigualdad, lo que implicará desarrollar una conciencia de clase. Al mismo tiempo, se encarga de señalar y visibilizar diferentes problemas que atañen y sufren infantes y adolescentes, que van desde la falta de oportunidades hasta el abandono. Por su lucha, por su causa común, ser caudillo puede ser un camino a la trascendencia.

Obviamente, el caudillo nunca será una figura que convenga a los intereses de algunos y es por eso, y lo entiendo, que el temor de muchos y muchas docentes caudillos sea, como lo marca la historia y la película, el que tienden a terminar muertos; pensamos lógicamente en la simbólica y no en la literal. Aun así, terminaré el texto señalando una frase que, quisiera creer, pudiera ser un ideal de las y los docentes: *Ojalá tuviera yo casta de caudillo...* No es fácil la lucha, pero imaginen el sabor de la victoria. ¿Lo valdrá? El tiempo dirá.

Paulo Freire llega a los colegios

Rubén Zatarain Mendoza

Como parte del proyecto editorial de la SEP, se han entregado a las escuelas de educación básica una colección de libros del pedagogo brasileño Paulo Freire.

En Jalisco se distribuyeron tardíamente y qué bueno que ahora están en manos de los directores de las escuelas.

A todos nos hace bien un baño de cultura pedagógica; a los docentes les da dignidad profesional, a los directivos mayor sensibilidad y, si hubiera cultura de lectura más allá de las aguas turbias politiqueras y centaveras, tal vez también alimentaría la visión transformadora en quienes toman decisiones sistémicas.

Qué bueno, será también promover la lectura de estos libros y alimentar el diálogo pedagógico entre el magisterio nacional, alimentar el ethos profesional, la misión social comunitaria y el horizonte de la transformación de la práctica docente.

Bueno será también enriquecer la práctica educativa y poner a criba nuestras pseudoconcreciones de realidad en materia de ideas sobre el oficio de educar, sobre el acto de comunicación con los educandos.

En la alimentación de referentes sobre los autores fundamentales de la Nueva Escuela Mexicana, el humanismo y las epistemologías del Sur, Paulo Freire es un autor imprescindible.

Es cierto, hay que transitar a lecturas de materialismo dialéctico y marxismo, detenernos e interpretar en las propias condiciones históricas la dialéctica del esclavo y amo de Hegel; entender también en amplitud las implicaciones de la liberación, dialogicidad, emancipación y la práctica de la libertad; acercarnos sin prejuicios y estereotipos a horizontes de reflexión como la teología de la liberación; todos referentes vistos desde las propias condiciones materiales de la praxis educativa.

Habrá que leerlo con objetividad y, desde la propuesta de sus ensayos y experiencias pedagógicas, leer críticamente la realidad de este presente.

Extender la mirada y la praxis sobre los desafíos para construir un proyecto educativo con tinte de emancipación de las ideas domi-

nantes, de la pedagogía industrial norteamericana comúnmente etiquetada como Pedagogía neoliberal.

Jalisco, un proyecto bicentenario para muchos desesperanzador, neocristero, conservador, infantilmente chivista y en materia educativa preocupantemente simulador, necesita de textos que enriquezcan la mirada, que den luces teóricas y que direccionen rutas y caminos.

Al menos la llegada de materiales de lectura abre una ligera posibilidad -de ser leídos- de una mirada diferente y, si somos optimistas, de construir una Pedagogía para los marginados que constituyen socialmente las mayorías.

¿Tiene sentido leer los textos de Freire en las instituciones donde se forma a la clase privilegiada de este país? ¿Tiene sentido una actitud de izquierda en Pedagogía en estados conservadores como Jalisco? ¿A través de sus categorías podemos interpretar de mejor manera, en esta coyuntura de cambio gatopardista del gobierno estatal, el continuismo de un proyecto educativo estancado? ¿Tiene posibilidades el discurso freireano en un territorio donde hay un ejercicio de política educativa camaleónica ejercida por sindicatos y partidos políticos como el SNTE y la derecha organizada en el PRIAN-MC?

La distribución de la biblioteca de Freire por parte de la SEP parece dar una respuesta afirmativa a estas cuestiones.

Al menos acercar todos los libros.

He aquí el inventario de los títulos de los libros distribuidos: Pedagogía del oprimido, Pedagogía de la indignación, Pedagogía de los sueños posibles, Pedagogía de la tolerancia, Pedagogía de la autonomía, Pedagogía de la esperanza, una Pedagogía de la pregunta, el maestro sin recetas, la importancia de leer y el proceso de liberación, la voz del maestro, política y educación, educación como práctica de la libertad, cartas a quien pretende enseñar, el grito manso, extensión o comunicación, miedo y osadía, cartas a Cristina y la educación en la ciudad.

Hemos citado en otra colaboración a los franceses Roger Establet y Christian Baudelot (La escuela capitalista, Ed. Siglo XXI; 1999), ambos sociólogos analistas de la escuela capitalista, en lo que atañe a sus tesis de la doble red de escolarización, una para los pobres y otra para los ricos, y a la concepción de la institución escolar como instrumento de la lucha de clases.

Tal vez esta categoría sea útil para entender en estos días de ingenuidad social navideña, de paz y armonía, la estructura y los elementos constitutivos del funcionamiento de las instituciones educativas.

Siguiendo y si cabe el parafraseo estadístico de la obra citada en México, la escuela capitalista (modelo dominante) educa en los colegios el 10 por ciento de la población escolar proveniente de la burguesía (los opresores) y el 90 por ciento en las escuelas públicas educa al proletariado (los oprimidos, los desarraigados).

En porcentaje aproximado, alrededor del diez por ciento de los educandos asisten a las escuelas de los distintos proyectos de la educación privada.

Ahí se educa a la infancia y juventud privilegiada. De instituciones de ese perfil han egresado inclusive gobernadores inmobiliarios de Jalisco; sus formas de pensar y operar el tema educativo, entre sus gobernados, no puede ser otro que el viaje por la superficie y el mensaje de alienación de los ciudadanos con barreras de aprendizaje y participación en democracia y conciencia de clase.

El otro mayoritario porcentaje constituye la masa silenciosa que educa la escuela pública. Ahí la materia de trabajo de muchos educadores y educadoras que hacen reproducción social de valores y pseudovalores de movilidad social imposible; ahí también la esperanza de formación de las masas que, de manera selectiva y siempre acotados en movilidad social, justifican el sistema.

Porque las tesis de Pedagogía de la libertad y de Pedagogía del oprimido son centrales en el pensamiento freireano, tal vez entregar sus propuestas y ensayos de manera generalizada a los colegios particulares sea un acto de ingenuidad institucional, pero también es un acto democrático e inclusivo; es un acto de gastar recurso público en proyectos particulares, pero también es una praxis de la irrenunciable educabilidad de todos los maestros y todas las maestras.

Qué bueno que Paulo Freire llegue a los colegios particulares.

Qué malo que muchos de estos libros tendrán como destino el rincón o la gaveta de la no lectura.

La deseable e hipotética lectura ya es prerrogativa de cada equipo de trabajo; la posibilidad poco posible de transformación e incorporación de las nuevas ideas ya sería mucho pedir.

Igual, con los textos de Freire en mano, los educadores de los colegios particulares tendrán una herramienta -si así lo deciden- para

enriquecer referentes y, si es su voluntad, emprender el viaje de su propia emancipación.

Paulo Freire llega a los colegios en forma de regalo por la SEP y, tal vez con honrosas excepciones, llega para no quedarse.

La relación tutora

Miguel Bazdresch Parada

Creado en septiembre de 1971, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) cumplió cincuenta y tres años hace unos meses. Es un organismo descentralizado de la Secretaría de Educación Pública (SEP); su tarea es brindar servicios de educación básica, desde la primera infancia a niños y adolescentes que habitan en localidades de alta y muy alta marginación del país, en las cuales no es posible contar con un servicio educativo regular, ver (www.gob.mx/conafe/).

Es una de las pocas instituciones gubernamentales cuyo servicio está dirigido a los grupos más necesitados del país. Durante estos años ha logrado mantener un proyecto educativo acorde con las necesidades de los pueblos y comunidades que reciben poca ayuda gubernamental. La eficacia, el logro educativo de las personas, lo ha mantenido vigente y fuera de traqueteos politiqueros.

Hoy, fruto de esos años al servicio, ha sido la construcción de una propuesta centrada en un elemento crucial de las personas: las relaciones. Se dice y se piensa fácil en las relaciones. Sin embargo, más allá de los contactos y relaciones de todos los días, no es fácil establecer una relación tal en la cual las personas acepten contribuir a enriquecer la relación y a la vez enriquecerse con lo recibido de quien mantiene la relación.

Los estudiantes aceptamos fácil la relación con el profesor, pues representa la autoridad, ofrece enseñar lo que el otro no sabe o conoce, decide si avanzas o no y, además, puede ordenarte un comportamiento si le parece necesario porque no has realizado lo esperado o ha sido hecho con torpeza.

En el CONAFE, el propósito fue y es organizar su servicio de manera que los y las estudiantes se sientan dueñas de un saber, al grado de poderlo explicar a otro, adulto o compañero de clase. Un ejemplo lo ilustra.

Ese ejemplo lo tomo de un texto reciente (octubre 2024) publicado por el CONAFE. El título es “El poder transformador de la relación tutora”, en el cual se incluyen, además de la introducción del director Dr. Gabriel Cámara, nueve experiencias relacionadas con las actividades del CONAFE. En una sección, Elena Ramírez Madueña cuenta su

relación con una niña del salón que observaba, quien con espontaneidad le dijo que si quería la podía “tutorar” (...) “Percibí, dice la autora, que para esos alumnos era un proceso natural ofrecer tutoría a quien llegara al aula... buscó una mesa y las sillas las colocó una frente a otra, de tal manera que estuviéramos cara a cara... con singular libertad me ofreció dos temas... de matemáticas, me dijo “son los que me gustan...” observé la confianza en sí misma que proyectaba una seguridad que me hizo sentir orgullosa...”.

Ramírez Madueña deja constancia de la relación de confianza generada en una relación tutora, la cual un profesor le ofreció al decirle “estudia lo que más te gusta” y estableció una relación educativa de mutuo aprendizaje.

La relación tutora de CONAFE durará en tanto un estudiante esté interesado y un profesor le ayude con “tutoreo” del tema. Nuestro país lo necesita.

¡Me tenía hasta la Madre!

Luis Christian Velázquez Magallanes

Los nombres son ficticios, aunque fueron alumnos que me enseñaron y formaron más de lo que yo pude hacer por ellos.

El ejercicio de la docencia me ha llevado a conocer y coincidir con mucha gente. En ocasiones no sé; francamente me angustia pensar hasta qué punto me relacionaré con los alumnos a mi cargo.

Normalmente; siempre nos gusta pensar que los grandes planes requieren tiempo; los alumnos que tienen historias de éxito son los que presumimos o vanagloriamos. Se acuerdan de Carlitos, el que siempre traía una mochila de Paw Patrol. Pues, ¿cómo la ven que ahora es el encargado de traumatología en el hospital del Carmen? La neta no sé de quién me hablas, pero ya viste que la Jenny, la morrita desmadrosa que nomás andaba subiendo fotos en el Metroflog, ahora es encargada de la Tesorería del Estado. ¡Ah, neta, no mames! No dábamos un peso por ella y ve.

Han pasado los años y creo que la madurez en la profesión debe conducirnos a ser más reflexivos, observar y tomar mejores decisiones en el diseño de los procesos educativos. Aunque, también debemos decir que hay una inmensa mayoría de seres infames que no deberían estar, siquiera, cerca de nuestros infantes y adolescentes. En algún momento hablaremos de los mercenarios de la educación.

El ejercicio de hablar, comunicar y escribir de manera correcta me ha llevado a una hipótesis de trabajo: las sociedades están reduciendo sus vocabularios y los nuevos términos, lejos de resolver una deficiencia o carencia comunicativa, son acuñados porque están en una canción o un personaje en boga los usa y suenan “chick”.

Una consecuencia de la carencia lingüística fue expresada por Ludwid Wittgenstein: Los límites de mi lenguaje son los límites de mi pensamiento. Entonces, ¿por qué queremos que nuestros alumnos reflexionen sobre sus problemas, si tienen deficiencias serias en sus procesos comunicativos? Carecen de herramientas y de estructuras para pensar, analizar, sintetizar y valorar críticamente

su realidad. Sus argumentos no son creaciones producto de una reflexión, son colectivos; los toman de sus canciones, de los clips que observan en sus redes sociales y son enunciaciones de sus amigos.

Conocí a Raskolnikoff por un evento particular: un alumno justificó su carencia de diccionario en la clase porque había llegado un compañero a pedir varios y no le habían regresado el suyo. El responsable era Raskolnikoff. Lo abordé y de manera terminante me contestó: Yo no tengo ni madres, hágale como quiera. Además, porque no se ponen truchas con las cosas que prestan. Ese día se perdieron cinco diccionarios, perdió la lengua y sufrió la enseñanza del español.

Si tuviera que describir a Raskolnikoff, diría que es un alumno en donde o los Tikitos o los Danoninos sí surtieron efecto; es moreno y no duda en levantar el tono de su voz, alzando el pecho para preservar su lugar.

La mayoría de los teóricos educativos hablan y fundamentan que el verdadero trabajo del maestro se debe centrar en los alumnos que no perciben la importancia de los procesos académicos y muestran indisciplina, rezago y reprobación. Ahí se muestra quién sí es maestro y quién lucra con la formación de nuestras niñas, niños y adolescentes.

Raskolnikoff todos los días me busca y me platica un sinfín de cosas: sus sueños, sus anhelos, sus metas, sus amores... Fíjese que ando bien al millón; mi jefe me dio chance de invitar a mi rucalita y a sus papás a cenar en Navidad en el cantón... Nomás falta que ellos digan que Simona la mona.

La relación de Raskolnikoff en la escuela es complicada porque la mayoría de sus compañeros le tienen más de tres motes, se burlan de su aspecto y no falta el genio que encuentre algo para provocarlo. Aunque UD no lo crea, él ha mantenido una actitud estoica, apacible e inamovible... ¿Por qué? Lo normal es que responda, use su fuerza y su tamaño para poner las cosas en orden.

Hace unos días estábamos hablando sobre el enfoque de la educación para la paz y la importancia de usar procesos dialógicos como medio para resolver las diferencias entre los sujetos. Me atreví a relacionar la respuesta pacífica que él siempre daba a sus provocadores con esta manera de solucionar conflictos: les das una cachetada

con guante blanco. Sabes resolver las cosas sin usar más violencia. Su respuesta me dejó pasmado.

“Nomás porque ya somos compás le contaré qué onda. No sé si UD estaba enterado; yo no empecé la secu en esta escuela, estaba en la secundaria Refundación de Jalisco... pero ahí tuve un problema con una maestra que siempre se pasaba de chorizo conmigo y la verdad le tuve que poner un topón. En su clase siempre me hacía menos, me humillaba y, cada que podía, me agredía diciéndome que usara mi cerebro, que no entendía cómo tenía una cabeza tan grande si no usaba mi cerebro. Todos en la clase, fueran o no mis reales, se burlaban y de menso no me bajaban. Un día dije: “si hoy se vuelve a manchar, no me quedaré quieto... Porque, a ver dígame UD, nomás porque son maestros y se sienten bien acá, pueden hacernos lo que quieran, quieren que nos respetemos y los profes son los primeros en pasarse de lanza... Entonces ese día la maestra, no me acuerdo por qué, yo solo quería que me hiciera algo para desquitarme, hizo como que me daría un sopapo y con eso. Agarré una butaca y se la aventé, en plena clase y delante de todos. Ya me tenía hasta la madre”.

Al término del relato, Raskolnikoff me aseguró que le había fracturado la pierna a la maestra y que no era consciente del problema en el que se había metido. Me explicó que a partir de ese momento siempre, antes de actuar o usar su fuerza para resolver un problema, recuerda una frase que le dijo su mamá cuando lo estaba reprendiendo por la situación: “Antes de hacer algo, piensa que sentirías si a uno de tus hermanos o a mí nos hicieran lo que tú piensas hacer...”

“¿UD cree que me sentiría bien si a mis carnales o a mí jefita alguien les hiciera algún daño?”.

Hoy, en las escuelas de Jalisco, tanto las secciones sindicales como las autoridades educativas, se habla y asegura la urgente necesidad de enfocar los procesos formativos en los lineamientos de la educación para la paz, y en este punto me parece importante lanzar las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los procesos para capacitar al personal de las escuelas de todos los niveles? ¿Cómo revisarán los procesos de implementación en los diferentes niveles y áreas socioeconómicas? ¿Cuáles son los mecanismos para retroalimentar los avances y

tropiezos? ¿Habrán foros o encuentros para reflexionar sobre los resultados y para proponer rutas de mejora?

Porque siendo sinceros, la mamá de Rodia Raskolnikoff ha aportado más a la educación que lo que la Secretaría de Educación y las secciones sindicales han hecho.

Educación Jalisco, balance de un sexenio. Manual de Pedagogía de la improvisación, la fanfarronería y el derroche

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Formalmente, este viernes 6 de diciembre concluyó el sexenio del que puede decirse gobernador saliente Enrique Alfaro Ramírez (periodo 2018–2024). Le entrega la estafeta después de unas controversiales elecciones al gobernador entrante Pablo Lemus Navarro, quien inició este día y concluirá en diciembre de 2030.

Todo comenzó en los días previos al arranque del sexenio en 2018. En aquel evento, en la Cámara de Comercio, Mara Robles daba a conocer los ejes de desarrollo educativo para el estado. Se hablaba de la refundación del gobierno de Jalisco y de la refundación de la educación. Todo hacía suponer que Mara Robles sería la titular de la Secretaría de Educación, pero no fue así; algo pasó en el camino.

De esta manera, y producto de las elecciones, había facturas por cobrar y facturas que deberían de pagarse; el PAN (como partido político) o un sector de éste, impuso condiciones y propuso a un personaje proveniente de los círculos conservadores en la entidad que hoy es ratificado para un sexenio más al frente del sistema educativo de Jalisco.

En aquellos días del arranque del sexenio y de la refundación de todas las esferas de la vida pública en Jalisco y con el paso de los días esta consigna se les olvidó muy pronto y la refundación dio un viraje a una propuesta innovadora o a una ocurrencia de mal gusto, pero que luego fue tomando forma y se fue construyendo en el camino, el hoy llamado Modelo Recrea o Proyecto Recrea. De esta manera se comenzaron a organizar eventos anuales, fastuosos, con convocatorias masivas y con la invitación a personajes destacados que quedaban diluidos en el ruido a muchas voces de la Expo Guadalajara. Dichos eventos, para lo único que sirvieron fue para derrochar y despilfarrar recursos públicos sin ningún elemento que contribuyera a refundar la educación de Jalisco.

A la distancia no se conoce el impacto o ningún elemento favorable que pudiera servir para mejorar la educación en Jalisco, sobre todo para los sectores más demandantes o más desprotegidos. También, y como producto de las pugnas entre el centro y el gobierno de

Jalisco, se abrió un espacio de confrontación, si bien, a nivel nacional, el modelo educativo se denomina Nueva Escuela Mexicana (NEM), en Jalisco se denomina Recrea y lejos de tender puentes para la complementariedad, se buscó la confrontación de ambos modelos y quienes padecieron las implicaciones institucionales de la doble carga o tener que cumplir con dos lineamientos fueron las maestras y los maestros; las personas que están en las aulas fueron los que sufrieron todo esto.

Dentro del contexto anterior, aparece la pedagogía de la fanfarronería protagonizada por el gobernador saliente, al afirmar en varios círculos o en varias ocasiones que el modelo de la educación en Jalisco es el mejor a nivel nacional. Nunca supimos en qué se basaba para hacer esta afirmación temeraria.

Enrique Alfaro se caracteriza por ser un personaje fanfarrón que habla más de lo que piensa. Como dice el diccionario: “Es un payaso que pretende presumir lo que no es y mostrarse de valiente cuando en la realidad es todo lo contrario”.

Al hacer un balance sexenal de la educación en Jalisco, podemos distinguir tres grandes rasgos políticos y educativos:

a) Los inicios y las promesas.

Al principio asistimos a un discurso triunfalista, prepotente y hegemónico. El titular de la SEJ que hoy repite, llegó huérfano de muchas cosas, sin equipo, sin conocimiento del sistema; tuvo que acoplarse con el equipo que le confeccionaron, entre Enrique Alfaro, el SNTE y la vieja burocracia de la SEJ. En abril de 2020, la pandemia por COVID y su corolario, el aislamiento y confinamiento, obligó a desplegar mecanismos y estrategias de virtualización educativa y educación a distancia. Desde este momento y hasta junio del 2021, desaparecieron 300 mil niñas y niños a nivel estatal, ¿en dónde estaban? En casa, no tenían datos y no podían conectarse. Pero al final, concluyeron su ciclo escolar “exitosamente”.

b) La construcción de un proyecto y un modelo propio.

Recrea logró conformar un primer colectivo o equipo de trabajo, ambicioso y entusiasta, que comenzó a trabajar en la confección del proyecto. En ello no se partió de un diagnóstico, ni tampoco se planteó la pregunta: ¿Qué es lo que necesita la educación

en Jalisco? El secretario de Educación nombró a una persona de su confianza, organizó un equipo de colaboradores y sacó adelante una propuesta inicial. Lo que había iniciado, hilando en el aire y que hoy comenzaba a tocar tierra. Hubo mucho trabajo, muchas propuestas, a partir de construcción desde el escritorio, por encima de construir de cara a la realidad, pero el modelo se hizo coherente y congruente. La disputa contra la federación persistía en los círculos políticos. Aquí quiero hacer un largo paréntesis para darle crédito a un personaje emblemático que contribuyó con sus ideas a esta propuesta institucional. Víctor Manuel Ponce Grima, que nos dejó hace un par de años por estos días, el cual contribuyó significativamente en la gestación de esta propuesta y en las concepciones de abrir líneas de investigación y de organizar un seminario permanente de investigación en torno a Recrea. Tal vez no le hagan el reconocimiento que merecía en vida, pero Víctor fue una persona visionaria y que además se caracterizó, en donde estuvo, por la generosidad, porque sin prejuicios ni distinciones, a todas y todos nos daba juego y nos invitaba desinteresadamente a sus proyectos.

c) La bonanza y los (supuestos) logros.

El proyecto o el modelo Recrea logró mediatizarse a nivel nacional; se dice que hubo algunos gobiernos estatales que le pidieron a Jalisco que les transfiriera la propuesta (no me consta). Y de esta manera Recrea comenzó a hacer ruido mediático. Vinieron en cada edición anual personajes destacados, conferencistas, talleristas, pero no existe una memoria que recupere todo esto. El gobernador se hacía presente en cada acto fanfarroneando, cual es su estilo. El titular de la SEJ, al principio ajeno, se sentía satisfecho como pez en el agua.

Hoy en día Recrea no justifica la continuidad; es más la obsesión por la inercia que el interés auténtico de una necesidad sentida por darle seguimiento transexenal. La pregunta de fondo sigue estando en el aire: ¿Qué es lo que necesita la educación en Jalisco para salir adelante? Un Recrea II, pero con un nuevo nombre.

La continuidad de Juan Carlos Flores al frente de la SEJ, por algunos meses más, no es tanto por sus méritos pedagógicos; paradó-

ticamente, quien hizo la propuesta de la continuidad transexenal fueron las dirigencias del SNTE local, porque ya le tienen tomada la medida para conseguir lo que quieren y porque hay acuerdos y compromisos económicos en dicha ratificación por algunos meses más.

En estos días se están distribuyendo diversos nombramientos en distintas instancias de la Secretaría de Educación local. Hoy parece que se trata de premiar a los que han sido leales al proyecto; no son los mejores, pero sí los más cercanos. No aparecen personas vinculadas al SNTE (tal vez no las necesiten) mucho menos a las disidencias académicas o institucionales (esos estorban). Diciembre servirá para darles un descanso y un respiro a los integrantes del gobierno entrante. A partir del mes de enero es donde conoceremos el verdadero rostro de lo que será la SEJ para los próximos años de gobierno.

Festejos, lamentaciones y propósitos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Al acercarse el fin de este año 2024, muchas personas estarán en procesos de evaluación de lo sucedido, lo logrado y lo frustrado. Aun cuando hace ya algunas semanas que varias instituciones realizaron sus cierres presupuestales e hicieron explícitos sus ingresos y sus gastos, los individuos solemos esperar a los últimos días de diciembre (al menos quienes nos regimos por el calendario gregoriano) para evaluar los saldos de este ciclo.

He notado que varias personas, en las redes sociales virtuales, han dado en comenzar las “posadas”, término con el que en México se denominan a las festividades de corte religioso que anticipan anualmente el nacimiento de una figura considerada divina en el cristianismo. Sin embargo, las han comenzado sin anteponerles siquiera el prefijo para calificarlas de pre-posadas. La conmemoración simbólica de los nueve meses de embarazo de la madre de Jesús, considerada concebida sin pecado y virgen antes y después del nacimiento de su hijo, “concebido por obra del espíritu santo” y sin que mediara intercambio carnal, estaba asociada con fiestas que comenzaban el 16 de diciembre y culminaban el 25 del mismo mes, representando cada día de festejos un mes del embarazo de la esposa del carpintero José. Sin embargo, parece que en muchos grupos les urge comenzar a festejar el camino que va de Jesús a Juan; es decir, de la menor cantidad de horas de luz hacia los días más iluminados del año: de ahí que Jesús lleve a Juan, el Bautista, como guía hacia la luz. En realidad, los días de mayor luz y de mayor oscuridad se ubican más cerca del 21 de junio y el 21 de diciembre, de manera inversa en los hemisferios norte y sur, pero esas fechas del 25 de diciembre y del 24 de junio dan alguna idea cosmológica.

Sea por razones de ansias celebratorias, sea por desconocimiento de las fiestas y fechas de la religión que dicen profesar (al menos en el sentido de la mercadotecnia), los festejos navideños se han adelantado para algunos asentamientos (ya lo vimos en Venezuela, a donde la Navidad “llegó” por decreto desde octubre), algunas organizaciones y algunos gremios. Cabe, sin embargo, además, preguntarse qué otras ocasiones hay para celebrar. Para comenzar, hay que señalar la relatividad en cuanto a las emociones humanas: mientras que para algunas

personas hay razones para festejar, para otras esas mismas ocasiones son de lamentación. Sin ir más lejos, los resultados de las diversas elecciones para puestos populares en varios países del mundo fueron celebrados con júbilo por algunos (en especial los declarados vencedores y sus partidarios) y fueron reclamadas y lamentadas por muchas otras personas, tanto dentro como fuera de sus países. Habrá quien celebre que se facilitarán algunos procesos políticos dentro y fuera de los países en donde se realizaron elecciones; mientras que habrá quienes se lamenten del retroceso que muchas políticas públicas enfrentarán ante la llegada o la continuidad de determinados personajes. En todo caso, parecería que en el mundo pagarán justos por pecadores y también habrá equilibrios, pues algunos países con gobiernos de derecha giraron a la izquierda, aunque también es verdad que algunos regímenes de izquierda fueron sustituidos por demagogias de derecha.

Para muchos, será motivo suficiente de celebración llegar al final de otro año de sus edades, aunque para muchos otros, es motivo de lamentación que muchos de sus parientes, amigos, colegas y conocidos no lograron sobrevivir a este año. Los motivos de esas pérdidas fueron enfermedades mortales, desapariciones, atentados, violencia en las calles, en los hogares o en las instituciones. Habrá quien celebre que hayan disminuido las causas de enfermedad, malestar y muerte en determinados lugares, aunque también hay quienes lamentarán que esas causas se hayan acrecentado en otras regiones del mundo. Varios de los conflictos armados dentro y entre países siguieron este año y no hay visos de que terminen ni de que la tasa de víctimas vaya a mejorar. Por citar un ejemplo, tan sólo en el conflicto palestino-israelí fallecieron 55 periodistas que cubrían las agresiones, por no mencionar la gran cantidad de civiles y personal militar que murió en esas confrontaciones.

En el ámbito de la educación también hubo jolgorio y rechinar de dientes durante este 2024: por una parte, muchos estudiantes (en el mundo y en nuestro país) lograron culminar sus estudios en el sentido de terminar sus cursos o de obtener sus certificados y títulos en diversos niveles y campos del saber; se ampliaron las matrículas en varias especialidades, se inauguraron nuevos programas y opciones educativas, aunque también es verdad en diversas partes del planeta se interrumpieron las clases por desastres naturales, falta de recursos humanos o materiales, conflictos armados o por recortes presupuestales para atender otras áreas que los gobiernos o las poblaciones

consideraron prioritarias. Hubo jolgorios de quienes, ¡al fin!, lograron acreditar alguna asignatura en la que solían estancarse, pero también rechinar de dientes de quienes no lograron mostrar la destreza necesaria para acreditar ¡tampoco esta vez!, esos últimos requisitos académicos para graduarse.

Lo que suele plantearse ante la evaluación de lo logrado y lo frustrado a lo largo del año es una lista de propósitos de parte de los individuos, de los grupos, de las instituciones y de los gobiernos. “En esta vuelta no, pero para la siguiente ya verán que sí” y su complementaria “logramos todo esto, y verán que al siguiente año lograremos más” suelen cristalizar en metas, planes y objetivos para el siguiente año o para el siguiente ciclo lectivo, ya sea trimestral, cuatrimestral, semestral o anual. Para las escuelas cuyo ciclo lectivo llega a la mitad, es también ocasión para promover que los docentes y los estudiantes aprovechen las vacaciones de fin de año para volver con energía y entusiasmo a emprender la segunda mitad del ciclo lectivo.

Lo que no logramos y lamentamos, lo que emprendimos y festejamos, se complementará con un análisis de qué fue lo que hicimos bien para repetirlo, reforzarlo, emularlo y de lo que hicimos mal para evitarlo, corregirlo, extirparlo. En muchos casos, sobre todo en las ocasiones adversariales, los propósitos de unos serán exactamente los contrarios de sus rivales y de sus enemigos. “Ganar terreno” para algunos equivale a “perder terreno” para sus contrincantes. Afortunadamente, hay otras situaciones de cooperación en que será posible cristalizar propósitos de unos y de otros al unísono. Así, ser más claros y asertivos como docentes en la formación de los estudiantes puede complementarse con una mayor asiduidad y atención como estudiosos en relación con los cursos dirigidos por profesoras y profesores. Lo deseable será que aumenten los “ajúas”, disminuyan los “ayes” y seamos capaces de identificar cuándo y dónde “por ahí es”.

No FIL

Jorge Valencia

En 1987, quienes tenían 20 años o menos y asistieron a la Feria Internacional del Libro de Guadalajara por primera vez, se maravillaron con tres cosas: la cantidad de libros que se ofrecían, lo barato de algunos y la presencia de escritores que eran sus ídolos literarios.

Después de más de tres décadas de feria, la primera impresión sigue vigente en cuanto a la cantidad de títulos que la FIL ofrece. Por el número de asistentes con boleto pagado, las editoriales expositoras y los libros que ahí se exhiben, la feria es la más importante de Hispanoamérica y una de las más grandes del mundo en su género.

Las editoriales que ofrecen novedades y son dignas de escrutinio, por el mérito de los autores y el cuidado editorial de sus obras, resultan apenas una lamentable minoría. Y siempre son las mismas. Hay mucho papel, pero de desigual valor editorial y literario. Un porcentaje menor de lo ofrecido es lo que un bibliófilo de cepa pretendería encontrar.

En general, los libros contenidos en el recinto ferial no son más baratos que en las librerías. El porcentaje promocional ofrecido como “precio de feria” se compensa con el boleto de entrada, el estacionamiento y los empujones gratuitos de la multitud enjundiosa.

Tampoco se encuentran libros raros o títulos que no se puedan solicitar por internet, de forma impresa o digital.

Los autores que hace más de treinta años desfilaron por la feria de Guadalajara se han ido muriendo o desapareciendo del “mainstream” literario. Algunos de los fanáticos crecieron y cambiaron sus aspiraciones por actividades bursátiles, más lucrativas e ideológicamente menos comprometedoras. Los otros fanáticos comprenden que pueden escuchar a sus autores favoritos en videos descargados de internet.

El programa de FIL ofrece lecturas de la obra de autores recientes, algunos consagrados, ante audiencias reducidas en número y conocimiento del tema. Principalmente, los pasillos de la feria son aprovechados por niños de escuela y profesores que les solicitan tareas poco trascendentes.

Como toda feria, la FIL ofrece atracciones. Bandas de rock, conferencias, juegos varios y esnobismo significativo que han convertido

al evento en una especie de “addendum” de las Fiestas de Octubre. Tal vez un día se muestre a la mujer araña o la metamorfosis “in situ” de Gregorio Samsa.

Por lo pronto, los visitantes se pasean entre los estantes con la intención de discernir corrientes estéticas por contagio. Como la gripe o la viruela. Tiene su encanto. Los gritos de los niños llevados a fuerzas por sus maestros obsesivos germinan preferencias, adiciones y rechazos. La semilla del lenguaje escrito cae en las conciencias como una esperanza de un futuro más verbal, menos egoísta. El lenguaje es de todos. Civiliza y se perpetúa gracias a la escritura.

La novedad de la FIL consiste en su continuidad.

¿En quién reside la dirección académica de las Unidades de la UPN en Jalisco?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El jueves pasado, la nueva subsecretaria de Atención y Atención al Magisterio de la SEJ, reunió a los responsables de posgrado y del sistema de Unidades de la UPN para “leerles la cartilla” y pedirles/exigirles que deben plegarse al proyecto educativo del estado. Es decir, Recrea de la Educación Superior; estando presentes los responsables de las direcciones de las Unidades de la UPN y el posgrado, dieron anuencia y dijeron acatar dicha disposición sin ninguna reserva o cuestionamiento.

A partir de recuperar la memoria histórica, tenemos que, después de la firma del Acuerdo Nacional (en el mes de mayo de 1992), quedó explicitado por escrito, con el ejercicio de descentralización, que “se transfieren los recursos humanos y financieros y la infraestructura básica a los gobiernos de los estados, pero la rectoría académica seguiría dependiendo de la Unidad Ajusco y la rectoría administrativa pasaría a los gobiernos estatales”.

Desde hace varios años los gobiernos estatales se han entrometido y han tenido una descarada injerencia en la conducción de los asuntos educativos de la Universidad. Desde las reglas para designar directores o responsables de ámbito con reglas inventadas, cuando la UPN tiene una normatividad nacional que, si bien es frágil, ha servido para regular las decisiones y darle sentido al rumbo institucional. Incluso se había logrado que el sindicato guardara distancia; hoy en día también se entromete en la vida interna de la Universidad Pedagógica, al incidir en decisiones que corresponden exclusivamente a la comunidad universitaria. A partir de sus 45 años de existencia, una de las distinciones de la UPN ha sido contribuir con la calidad de sus programas académicos y hacer que se respete la autonomía de su vida interna. Hoy todo esto parece que se diluye.

Resulta paradójico que los responsables de los ámbitos universitarios olviden esta regla de oro: lo académico lo rige Ajusco y lo administrativo lo decide la autoridad estatal. Ceder incondicionalmente y supeditarse a lo que la autoridad estatal diga en el terreno académico es un gran riesgo para el proyecto nacional de la UPN; ¿qué es lo

que quieren? ¿Que se les haga maquila académica? ¿Hacer la chamba desde abajo, para que otros y otras se luzcan arriba?

La oferta académica de la UPN es clara y diversificada; cuenta con variedad de programas de licenciatura. En nuestro estado opera la Licenciatura en Pedagogía (LP), la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) y las (Licenciaturas en Nivelación en preescolar, primaria, secundaria y media superior) LINIs, junto con la atención al rezago de las licenciaturas de nivelación (LE-94, LEPEP-85, LEB-79). En el posgrado tiene un abanico más o menos amplio de programas profesionalizantes, desde la Maestría en Educación Básica (MEB) y la Maestría en Educación Media Superior (MEMS), ofertas en el posgrado que atienden la perspectiva de género en educación; además cuenta con un programa de Doctorado regional en Desarrollo Educativo con énfasis en Formación de Profesores (que hoy atiende la tercera promoción). En las últimas fechas, y de acuerdo a los cambios en la ley, se han diseñado y ofertado cursos breves para que los docentes cumplan con el puntaje de acuerdo a la ley de USICAMM.

Todos los programas educativos de la oferta académica de la UPN son diseñados por las comunidades académicas de la propia universidad. Querer forzar ahora el hacer maquila académica para el gobierno local no está mal, pero si la idea es sobre la base de la imposición y la subordinación de lo ya construido, sería mejor pensar en otras opciones. En todo caso y como decía un colega hace algunos años: todo lo que hemos hecho en la UPN “ha sido a pico y pala”, sin recursos y con pocos apoyos. Se requiere ahora de una mediación para llegar a un acuerdo macroinstitucional, que sirva para conciliar los aportes de la UPN con las necesidades educativas del estado y, para ello, habría que pensar en apoyos y recursos adicionales, no solo en el incremento de las cargas de trabajo. La UPN en Jalisco vive un lamentable proceso de devastación; ya no cuenta con un proyecto estatal propio, y cada Unidad UPN sobrevive como puede, de manera aislada y fragmentada. Junto a lo anterior y debido a la falta de convocatorias para concurso de oposición, también tenemos el enquistamiento de personajes que han venido ocupando las plazas académicas (estamos hablando de un 80% a nivel nacional aproximadamente). Ello crea problemáticas inéditas de distintos tipos, el cambio en la identidad institucional, el chambismo de algunos colegas, la falta de compromiso profesional y de mística en el trabajo, etcétera; pero también, del otro

lado, los riesgos de laborar en condiciones de incertidumbre y de riesgo constante a perder el empleo.

En todo caso, estas propuestas no se resuelven por las cúpulas directivas; habría que abrir espacios para el diálogo y la discusión horizontal de manera amplia y democrática sin el SNTE (ser congruentes con el respeto a las comunidades de aprendizaje, de práctica y de participación). En todo caso, deberán ser las comunidades académicas e institucionales de las Unidades de la UPN en el estado de Jalisco quienes discutan los pros y contras de sumarse y se pronuncien al aceptar o no las reglas que se les quieren imponer en el proyecto educativo del estado.

Desde la transferencia institucional en el año de 1992, el gran riesgo que se tuvo y se tiene hoy en día ha sido el abuso que pudieran tener algunos gobiernos estatales al aprovecharse del potencial de la UPN. Lamentablemente, eso está pasando hoy en día en el estado de Jalisco, y no se ve, en el corto plazo, ninguna instancia que lo revierta.

Habría que pensar en el nuevo acomodo de las fuerzas políticas, y saber qué papel le toca hacer a la UPN en el proyecto educativo estratégico del estado, si van a formar parte de los grupos de liderazgo académico para diseñar el rumbo de la entidad o si solo se les quiere como invitados de segunda y de la sección de gradas para convertirse en maquiladores de la tarea educativa. Ese es el gran dilema para la Universidad Pedagógica y, en la decisión que se tome, es indudable que se juega, no solo el futuro sino también el presente de la UPN en Jalisco.

Los niños que usan pantallas

Jaime Navarro Saras

No sucede ocasionalmente, sucede todos los días y a todas horas; las más de las veces somos testigos de cómo niños y niñas de todas las edades, incluso de días de nacidos, en que los padres de familia o personas encargadas de ellos les ponen imágenes o una secuencia de éstas en una pantalla de teléfono móvil, tablet o televisor desde YouTube o cualquier otra plataforma para entretenerlos.

La mayoría de adultos suelen hacerlo para tener espacios y realizar labores domésticas o cuando se trasladan a algún lugar en transporte público o en auto, incluso cuando van de compras o visitan oficinas de gobierno, a otras dependencias o al doctor.

Una vez que estos niños son capaces de encender los aparatos e interactuar con ellos de manera independiente, las cosas se tornan desafiantes para los adultos, ya que la gran mayoría suelen autorizar su uso de acuerdo al comportamiento que han tenido en casa o en la escuela; son los premios y castigos más comunes que utilizan los adultos para controlarlos, a pesar de habérselos regalado en Navidad, Día de Reyes o en su cumpleaños.

El tema se ha magnificado tanto que, mientras en países como México su uso se hace cada vez más común, ya que las pantallas se han democratizado y no distinguen clases, razas u origen socioeconómico; incluso en las políticas públicas de educación se incentiva para que éstas puedan entrar a las aulas y sean parte de las prácticas docentes.

Los contenidos digitales y las pantallas incluyen un control parental para que sean los propios padres quienes establezcan los límites y el tipo de programación que los niños pueden consumir, así como el tiempo de su uso. En esta jungla digital, lo mismo hay padres responsables que están pendientes de lo que ven sus hijos, como también sucede todo lo contrario; hay casos de niños que establecen contraseñas para que nadie pueda verificar lo que consumen, alegando un derecho a su privacidad.

Quienes más sufren este fenómeno son las escuelas y el cuerpo docente; estas generaciones denotan ciertos comportamientos actitudinales y también en sus procesos de aprendizaje. Gracias a ello, los estudiantes denotan ciertas deficiencias en la atención y concentra-

ción con las actividades cotidianas, además de las deficiencias para desarrollar ejercicios donde ponen en práctica la psicomotricidad fina y también gruesa.

Los estudios e investigaciones realizadas arrojan las siguientes manifestaciones y comportamientos de los operarios de las pantallas, entre otros: Poca tolerancia a la frustración; dificultades en la concentración; poca imaginación y creatividad; necesidad de estimulación y refuerzo constante; exigencia de inmediatez; reducción de la sociabilidad; dificultades para controlar los impulsos; dificultades para planificarse y saber las consecuencias futuras de sus actos; menor capacidad para regular las emociones; aumenta la probabilidad futura de desarrollar adicciones.

Amén de sus problemas de obesidad, las deficiencias visuales y la preferencia por los alimentos denominados chatarra.

Sabemos que se viene Navidad y los regalos abundan. Una buena iniciativa (si es que les van a regalar pantallas a los niños) es entregarles un listado de compromisos para su uso, lo mismo el tipo de contenidos que no pueden ver así como el tiempo máximo de uso al día; aunque sabemos que ello es imposible de cumplir. Lo cierto es que en los siguientes años (tal como está sucediendo en países de primer mundo), las pantallas irán desapareciendo de las actividades áulicas por la serie de dificultades que los niños, niñas y adolescentes manifiestan en las escuelas y que es propiciado por la carga de tiempos que en casa se les deja frente a las pantallas.

Bueno sería, además, que desde las políticas públicas se establecieran disposiciones para que quienes atienden a la niñez, tanto en casa como en la escuela, no se manejen con tanta ligereza y se pretenda entender que no pasa nada, ya que sí pasa gracias al abuso y la falta de atención y cuidado de los adultos en el uso de las pantallas.

El sujeto ideal ¿para transformar o para validar la realidad social?

Marco Antonio González Villa

Desde diferentes disciplinas vinculadas al campo de lo educativo, como la Psicología, la Pedagogía y la Sociología, por referir algunas, siempre será necesario partir de una base real, a la que podemos llamar diagnóstico, para poder trazar los caminos y formas de llegar a las metas pedagógicas planteadas.

En este sentido, aunque se le da más peso y promoción al perfil de egreso, es obvio que quienes conciben los logros, los aprendizajes, las competencias que se van a alcanzar en cada nivel educativo, presuponen sin diagnóstico alguno un perfil de ingreso, desde preescolar hasta Universidad, de un tipo de estudiante que llega con ciertas habilidades motrices y cognitivas, pero que en la experiencia en el aula tienden, en su mayoría, a no presentar o haber consolidado, por lo que la palabra rezago es común, casi normal en el ámbito escolar, y dicho rezago no sólo retrasa los procesos de enseñanza y los de aprendizaje; en ocasiones también son un obstáculo o limitante que impide su consecución.

Sin embargo, en un ejercicio de concebir un escenario en el que estudiantes llegaran al nivel superior con el total de las cualidades y características que alguien imaginó, queremos creer que desde alguna teoría, lo que implica el logro total del perfil de egreso del nivel anterior, se tienen entonces las precurrentes para poder alcanzar precisamente el posterior perfil de egreso, lo que nos permite establecer una situación que deriva en una pregunta: el/la estudiante que concluye una formación profesional, ¿fue preparado para transformar o para validar la realidad social? En ambos enfoques educativos hay un anhelo y una promesa que, paradójicamente, parece no cumplirse, por lo que, desde un punto de vista social, las escuelas fallan en sus ideales.

Si las Universidades ayudan a validar la realidad social y, por ende, el sistema, todos y todas las egresadas alcanzarían los mayores logros económicos y reconocimiento social de la mayoría de la población, viendo así retribuido el esfuerzo de tantos años; lamentablemente no es así, sólo un porcentaje menor alcanza niveles altos de ingresos o reconocimiento y, para colmo, no necesariamente obtener mejores puestos o sueldos depende de su capacidad.

Por otro lado, si la apuesta ha sido formar transformadores de la realidad, es decir, personas con pensamiento crítico que cuestionan directamente lo injusto e inapropiado del sistema, por lo que implementan estrategias de cambio, tampoco hemos visto resultados porque pasan y pasan generaciones y las condiciones sociales, y con ello, obviamente, el funcionamiento del sistema, sigue siendo el mismo. Esto es totalmente entendible y lógico, dado que un proyecto educativo-político difícilmente tendrá en sus metas formar a personas que los cuestionen, critiquen y busquen removerlos del poder: por eso cada reforma, proyecto o cada plan educativo busca generar condiciones para el no cambio; este camino, por tanto, es menos recorrido.

El perfil de egreso es, por tanto, no una meta sino un ideal: define y establece aspectos concretos de un nivel educativo o una carrera, pero, en sus elementos y alcances más profundos, se dista mucho de realmente cubrirlos: Lejos de pesimismo y con una alta dosis de realismo, dejo una pregunta que invita a reflexionar precisamente sobre estos puntos: ¿qué porcentaje de egresados obtiene beneficios significativos derivados de su labor profesional y qué porcentaje ha devenido en agente de cambio social? Pensemos.

Ausencias

Rubén Zatarain Mendoza

¿Y los maestros y maestras de formación normalista dónde están?

Esta pregunta surge al leer el listado de los funcionarios que se harán cargo de la toma de decisiones en el sector educativo en el naciente sexenio del gobierno del estado de Jalisco.

Es un momento de transición del gobierno estatal, cuya era emecista inicia su séptimo año con sueños de modelar la realidad educativa de la entidad y con ambición de poder refundacional de prospectiva hacia 2040.

Desde subsecretarías de nombre hasta direcciones antiguas y recién creadas, hay una visión de burocracia en su jugo, lejos de una reingeniería necesaria y de una visión sistémica que eficiente la atención de los problemas.

Nuevas y mismas gentes, viejos e insolubles problemas administrativos mientras la rueda del proyecto académico gira con fuentes de energía autosustentable.

La historia de la burocracia en la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) es *per se* un objeto de debate, reflexión colectiva, evaluación institucional y desesperanza.

La síntesis dialéctica de las coyunturas y transiciones del cambio de estafeta de lo nuevo y lo muy viejo juntos, de lo que medianamente funciona y lo inercial camino a lo peor, de los glotones de poder y los anoréxicos en capacidad, es la negación de la negación.

Los orígenes del laberinto parecen no ser muy lejanos en el tiempo; asaltan la memoria histórica de corto plazo las coyunturas nacionales de descentralización y federalismo educativo. Data de aquellas coordinaciones creadas en la sesera de la inteligencia subcontratada de asesorías caras hasta las subsecretarías de nuevo cuño; parto del monte en el vientre tecnocrático preescolar naranja.

El golpe de realidad es que la SEJ se constituyó en botín de todo tipo de intereses y profesiones; el golpe de realidad es que se acotó la presencia política y administrativa de los maestros y maestras normalistas.

Los maestros dejan ser al que no es, distraídos en sueños individualistas USICAMM, en elecciones de SNTE que no cambiaron nada y resignados por la ineficacia con etiqueta de FONE.

Un sexenio más naranja parece otro clavo adelantado al ataúd donde casi descansa en paz el normalismo e instituciones adjuntas de piratería institucionalizada; otro clavo en el ataúd también de la formación continua subcontratada, reproducciónista, atascada en arenas movedizas de novedades digitales.

Si hacemos un corte de la burocracia educativa jalisciense, en los últimos 45 años encontraremos que el proyecto educativo federal dominante entonces alimentaba sus cuadros del Centro; en general, esta fase puede denominarse como la era “Chilanga”, aunque no todos los cuadros de invasión burocrática venían del entonces Distrito Federal.

En el mismo período de tiempo, el proyecto educativo estatal ahora dominante en la escena política “estilo Jalisco” alimentaba sus cuadros del cacicazgo de la Sección 47 en contubernio con el más rancio prianismo de tecnócratas de apellidos locales “de aristócratas aspiracionistas frustrados” y organizaciones sindicales de *bulldogs* de su propia clase trabajadora, dícese los estadios sucesivos largos Jongitud Barrios-Gordillo Morales y estadios cortos Díaz de la Torre-Cepeda-Salas.

Pero el tema, es por ahora, otro capítulo del ausentismo de los maestros en la estructura de los altos y mandos medios de la SEJ; la burocracia de la Secretaría de Educación Pública a nivel central, que también cuenta su propia historia de ignominia, es punto y aparte.

En los nombres y los cargos ya definidos hay quienes llegan, hay quienes repiten; el horizonte claro en lo inmediato es la continuidad, ¿de qué? ¿Hubo holganza política y dejadez en la ratificación de los mismos? O, por el contrario, ¿merecen una segunda oportunidad por capacidad, resultados y probidad?

Cada quien hará sus propias lecturas, pero a grandes rasgos, de un modelo Recrea que ahora plantea como innovación superlativa el apoyo en la enseñanza del inglés en una proporción de escuelas cuantitativamente poco significativa y cualitativamente inconsistente, ya que no parte de una real detección de necesidades del sector del magisterio que tiene como función la enseñanza de un segundo idioma.

El tema de las aguas movedizas de lo digital deviene en los aires otoñales e invernales de la conectividad, romería política de lucro inmediato, misión imposible en el horizonte de la calidad educativa.

El Recrea de útiles escolares, falible en el 6° año de gobierno y de pronósticos reservados para el séptimo, su debate como tema de campaña.

Con un golpeteo auditivo que ensordece y una gama de colores chillantes en la paleta audiovisual de redes y medios, se repite que en Jalisco hay un modelo presentado y aplaudido hasta en Harvard y, dicho por algunos (as) como muestra de originalidad, sirve de ejemplo para otros estados.

El modelo cacareado sin huevo fértil.

Primera línea de interpelación: Recrea no es modelo.

Segunda línea: La realidad educativa nacional y estatal no se puede encorsetar en un modelo en la era postconductista y posttayloriana del proyecto institucional.

Tercera línea: Si la prospectiva es el segundo piso de Recrea, más vale que se cimente con cifras y diagnósticos socioeducativos contextuales reales en sus presupuestos.

Más vale y es urgente que se nutra de ideas pedagógicas y metodologías sociocríticas originales.

Más aún, que se enriquezcan las ideas pedagógicas que partieron sin partidero de copias y asesorías mal implementadas de la nueva escuela chiapaneca.

Recrea nace como alternativa, como un objetivo inicial de deslinde político de un gobierno que quiso desmarcarse del obradorismo y de su Nueva Escuela Mexicana; continúa como una idea rectora para vender programación y como un pretexto institucional de ejercicio presupuestal que rindió frutos.

Recrea se desploma y fallece cuando se utilizan criterios de análisis pedagógico y de operatividad primaria, baste echar una mirada a su producción documental con el contexto difuminado y la problematización de la realidad apresurada y ociosa: tras bambalinas, el protagonismo de actores ungidos con títulos y grados patito.

El punto difuminado, los maestros y maestras ausentes de los puestos donde se toman decisiones para el sistema educativo.

Los abogados, los arquitectos, los “científicos” de la comunicación, los ingenieros civiles, contadores, administradores, los médicos, psicólogos y otra diversidad de profesiones han tomado por asalto el poder en el sector educativo.

Bueno es porque alimenta “teóricamente” la interdisciplina; no tan bueno es, porque hacen de la gestión pedagógica algo trivial.

La formación inicial y continua del magisterio vista y dicha desde la visión externa y el voluntarismo de quien puede decir cualquier cosa y cita cualquier fuente bibliográfica, aún en tiempos ideales de descolonización paradigmática de pedagogías del norte y eurocentristas.

De dientes para afuera los maestros y maestras, centrales en la coyuntura de transformación curricular; en los hechos, sujetos prescindibles y desplazados por quienes disponen que la mejor maestra y el mejor maestro son los que están lejos de la toma de decisiones.

Vaya fortaleza del proyecto educativo venidero sin la voz, acción y reflexión de los maestros que han caminado la brecha y son los reales protagonistas de las historias institucionales comunitarias.

Pobre del maestro y maestra rural, pobre del maestro urbano y suburbano, operario y técnico eficientista de ideas externas, ahora con “estilo Jalisco”.

Pobre sistema educativo que se sustenta en un doble discurso en materia de participación del magisterio y cuya gestión pedagógica pierde operatividad desde la integración misma de los equipos de trabajo.

Sin maestros y maestras, toda acción-reflexión transformadora es imposible.

Sin maestras y maestros, el cambio que viene, en el mejor de los casos, seguirá la senda del autoritarismo, la inercia y/o la improvisación.

De la imposibilidad del *Auto-reconocimiento*

Luis Christian Velázquez Magallanes

Una placa de reconocimiento se entrega para dejar constancia sobre el desempeño, logro, resultado o esfuerzo, individual o colectivo, en la consecución de una meta o un bien social.

Las placas se asemejan a las coronas de laurel que otorgaban en la antigua Grecia a los atletas que destacaban por sus logros. Los griegos organizaban los Juegos Olímpicos con la finalidad de celebrar el areté, es decir, a los hombres que se dedicaban a cuidar su salud física e intelectual. Cada vez que la humanidad considera que ha entrado en un período de crisis por su vileza y odio al otro, regresa al estudio de los valores heredados por los griegos.

La sociedad moderna tiene una peculiaridad espantosa, en nombre de cada quien se desarrolla como puede y quiere; se han dejado valores importantes como el sacrificio, el orden, la cultura del trabajo, el esfuerzo intelectual y el desarrollo del carácter. Dicen los críticos a medias, y sin razones suficientes, que vivimos en la época de la cancelación, el *fune* y estamos rodeados de seres con un temperamento demasiado frágil.

La consecuencia de esta pérdida de sentido ha propiciado lo que llamaremos la celebración de la mediocridad. Sería como leer a un Emil Cioran justificando la existencia de lágrimas dulces. Me parece fundamental rescatar los procesos individuales, pero no debemos perder nuestro sentido de trascendencia, nuestros valores universales, nuestro sentido ético, nuestros ideales estéticos, porque dejarlos equivaldría a la renuncia de nuestro estatuto ontológico como la especie consciente del Universo.

En alguna ocasión le pregunté a un buen amigo sobre quién definía a los buenos escritores de los malos. Me explicó que el nombramiento solo podía ser otorgado por una pluma consagrada. En ese momento, comprendí que los reconocimientos son juicios de expertos en donde aclaman o señalan la importancia, significación o trascendencia de un hecho o una creación y, es posible, porque cuentan con un bagaje teórico que les permite explicar o justificar las razones para reconocerse.

Luego entonces no existe la posibilidad del autorreconocimiento. El único que tuvo los bríos para hacerlo fue Sócrates y más cuando cantó: Qué lindo soy, qué bonito estoy, cómo me quiero, sin mí me muero, jamás me podré olvidar...

La administración saliente de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) mostró una tendencia permanente a la autoalabanza. Somos, expresaban, el único estado con una política educativa acorde a las circunstancias, por eso tenemos guías de trabajo distintas a las de la federación para los consejos técnicos escolares; Recrea, argumentaban, hará que los centros educativos sean escuelas de excelencia. Bajo este clima armonioso y lleno de felicidad, en los últimos días de su gestión, les pareció brillante y muy propicio reunir en un foro esplendoroso y lleno de oropel a los directivos de diferentes niveles educativos para entregarles una placa que dice: “Somos Recrea”.

Los centros citados estaban siendo reconocidos por la misma SEJ por ser modelos de innovación, por el diseño e implementación de proyectos integradores o por ser escuelas promotoras de los principios Recrea.

En serio...

En política no hay coincidencias, hay eventos que se estructuran; es más, se definen y se presiona su conexión para justificar que un evento “a” ocasiona al evento “b”, pero, al ser conexiones forzadas, caen en un error argumentativo que se denomina falacia de causa falsa.

La administración de Recrea contrató a un equipo de académicos españoles encabezados por Xabier Aregay para realizar una evaluación de su gestión. Le dejo el link: <https://www.xavieraragay.com/principales-conclusiones-de-la-evaluacion-del-impacto/>

En el blog se habla sobre el resultado de su evaluación: “El proyecto Recrea y las CAV han conseguido establecer un modelo de educación pública en Jalisco que impulsa un impacto positivo en directivos, docentes, estudiantes y familias y promueve una comunidad educativa inclusiva y participativa”.

Los juicios apuntan al reconocimiento de una labor muy exitosa, pero no hay datos; no hay cifras, no hay evidencia que pruebe lo dicho. No se muestra el sustento empírico de tales afirmaciones.

Luego entonces, ¿será que los juicios expresados por los académicos españoles se usan para justificar los reconocimientos otorga-

dos por medio de la placa Recrea? No existe un *emoji* para expresar la decepción que siento.

Las políticas y los modelos que surgen como proyectos de Estado deben ser evaluados desde una perspectiva crítica para reconocer hasta dónde están incidiendo en su mejora. Los indicadores en la evaluación deben revisar la calidad, cobertura y porcentajes de eficiencia terminal en los niveles y grados atendidos.

Si esto es así, los reconocimientos válidos se otorgan después de una evaluación que justifica la proeza del hecho mediante un análisis crítico y presentando evidencias veraces y válidas, mientras que el culto a la mediocridad se basa en la autoalabanza, donde no hay autocrítica y solo se percibe la exaltación de la personalidad. Narcisos jugando al yo-yo.

En este sentido, me parece que el docente tiene el deber moral y profesional de analizar los actos y líneas de las políticas educativas del estado; el maestro debe asumirse como la parte crítica del sistema educativo, porque él conoce día a día los pormenores del fenómeno que atiende.

Por ello, aunque no se vea bien, debemos preguntar por qué o qué criterios se usaron para la entrega de estos reconocimientos. Su necesidad radica en el hecho de validar al proceso mismo y, con ello, si encontramos las justificaciones correctas, tendríamos que emular o parecemos un poco a las escuelas que dicen “Somos Recrea” y con ello evitaremos eso que denominamos culto a la mediocridad.

Aprender es educación

Miguel Bazdresch Parada

Si preguntamos a los maestros y a maestras de cualquier grado y nivel educativo cuál es la cuestión esencial de la educación, seguramente más del 80% de los cuestionados dirán que lo esencial es que el estudiante aprenda. Habrá otras respuestas parecidas a aspectos tales como estar preparado para la vida, aprender a comportarse entre y con las personas y otros semejantes.

Aprender es un verbo con diversos significados si preguntamos a diferentes grupos de personas. Entre estudiantes de grados inferiores, quizá signifique aprender como “responder lo que quiere el maestro/a cuando pregunta”, pues ponen en el enseñante el centro de sus preocupaciones. Estudiantes de educación media quizá responden a la cuestión con una variante: aprender es entender lo que nos enseña el profesor/a. Al incorporar el entender, su entender, esos estudiantes han incorporado a la enseñanza del profesor/a su propio entendimiento.

Si ahora nos imaginamos qué dirán los estudiantes universitarios cuando se les interroga por lo esencial del aprender, añadirán al entender algo semejante a “saber cómo aplicar en la práctica aquello que nos explican en la clase”, pues en la universidad una mayoría de estudiantes ya piensa en el trabajo y ocupación que le interesa conseguir al “salir” de la escuela.

Con distintos significados, los estudiantes refieren la esencia del aprender como “saber” algo para conseguir otro “algo”. Puede ser conseguir que el maestro/a esté contento/a con sus respuestas. O puede ser demostrarle al maestro que “entendió” algo referente a lo estudiado. Más adelante ya se añade el significado de aprender como algo útil para “trabajar” profesionalmente.

Repetir, entender y aplicar acompañan al aprender en ese larguísimo camino de quince años del proceso fijado para la educación obligatoria. ¿Se puede acortar? ¿Al contrario, se debe alargar? ¿Importa el tiempo o el aprendizaje logrado? ¿La esencia está en “aprender a aprender”, pues la vida es dinámica pura y lo de hoy, mañana ya no se usa, aplica o piensa? ¿Aprendemos solos o necesitamos al maestro/a que nos diga, nos enseñe cómo, cuándo y qué aprender?

Esa trilogía de repetir, entender y aplicar implica, en su sencillez, el imperativo de “estar aprendiendo” en todo momento. A ratos aprendiendo a defendernos de aprender “novedades” y en otros ratos aprendiendo a partir de poner en práctica un aprendizaje ya adquirido y aplicado, el cual nos obliga a aprender algo nuevo como resultado de contactar con las “novedades” encontradas al aplicar lo que suponíamos inmóvil o imperturbable. Es decir, aprendiendo a aprender, aprendiendo a aplicar lo aprendido, aprendiendo las novedades que surgen de la realidad cuando usamos lo que creíamos un aprendizaje estático. Así, enriquecemos y depuramos nuestros significados.

Ese enriquecimiento o depuración es lo que llamamos conocimiento. Cuando decimos “conozco (o no) a esa persona” estamos aplicando nuestro aprendizaje sobre las acciones de la persona, los dichos de la persona, lo que otros dicen de esa persona, lo que pienso de su obrar y de sus virtudes y vicios. Así, ya conozco a tal persona o grupo de personas. Y por tanto, puedo decir que estoy y soy una persona educada para conocer y aplicar ese conocimiento en la vida cotidiana, de trabajo, de diversión y descanso. Aprendí, aprendo, estoy aprendiendo, conozco, soy educado.

A 45 años de la CNTE y del surgimiento del movimiento magisterial en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Era la llegada del invierno de 1979; en el sureste mexicano, el auge petrolero había generado un proceso galopante de inflación; maestras y maestros estaban descontentos junto con amplios sectores de la sociedad. ¡País petrolero y los maestros sin dinero! Comenzaba a co-rearse esa consigna.

Fue en el estado de Chiapas donde se constituye lo que hasta ahora se sigue llamando la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Desde su origen había dos consignas que movilizaban y aglutinaban a maestras y maestros de educación básica a nivel nacional: Aumento salarial y democracia sindical. ¡Escuela por escuela, zona por zona, el maestro exige a diario democracia y más salario!

La democracia sindical aún no llega y los aumentos al salario han servido poco a poco para recuperar la pérdida del poder adquisitivo del salario magisterial.

No ha sido fácil formar parte del movimiento; muchas maestras y maestros han muerto en el camino, como el caso de Misael Núñez Acosta en el Valle de México. De esta manera, y a través de la organización de base, se ha buscado la democratización de las secciones sindicales y de toda la organización sindical. Primero fue el triunfo en la Sección 22 de Oaxaca, más adelante la Sección 7 de Chiapas, la 18 de Michoacán y, después de la primavera gloriosa de 1989, la Sección 9 de la CDMX logra triunfar; éstas han sido las secciones ganadas por el movimiento y que viven una experiencia democratizadora con el poder de base. La Sección 14 de Guerrero, aunque poderosa, ha tenido muchas dificultades para poder cristalizar el triunfo democrático; hace unos días los compañeros del MDM de Zacatecas dan a conocer que ganaron las dos secciones locales. Bien por ellas y ellos.

La CNTE en 45 años de lucha y a partir de la dialéctica de Movilización–Negociación–Movilización, ha logrado arrancar logros importantes que de otra manera sería imposible conseguir. Cabe la pregunta: ¿por qué el movimiento no ha avanzado a nivel nacional, como sí lo han hecho los estados que han consolidado victorias importantes?

Aunque la respuesta no es sencilla, puede decirse que se debe a las divisiones y a los hegemonismos de quienes dirigen el movimiento en cada estado. Las maestras y maestros democráticos son personas que se han afiliado de cierta manera a posiciones de izquierda, ligadas a movimientos populares, a campesinos por la tierra y a colonos en el movimiento urbano popular. La lucha de las maestras y los maestros no se desliga de otras luchas importantes. ¡Pueblo, escucha, el maestro está en la lucha! Pero como en todo movimiento existen vicios, como es el caso de Jalisco, y cómo el hegemonismo y el sectarismo de algunos dirigentes que han sacado provecho personal de su posición como supuestos representantes del movimiento.

El movimiento magisterial, para poder avanzar, necesita unificar sus fuerzas, trazar un objetivo estratégico y actuar en consecuencia. En 45 años, la lucha de la CNTE es la única instancia que se ha mantenido firme: marchas-caravanas, plantones en la Ciudad de México y en los estados, huelgas de hambre, tomas de oficinas públicas, tomas de casetas de cobro, persecuciones, cárcel, asesinatos. La lucha magisterial ha servido para diversificar distintas formas de manifestación.

En Jalisco fue memorable la Asamblea Constitutiva que llevamos a cabo en el verano de 1980 en Melaque; 80 militantes magisteriales provenientes de distintas regiones y afiliaciones nos reunimos ahí para constituir lo que se llamó la Promotora de la CNTE en Jalisco. Después de ahí ha venido un largo peregrinar: asambleas, reuniones regionales y estatales, acuerdos y consensos, rupturas y descalificaciones; hemos vivido de todo. Después surgió el Movimiento de Bases Magisteriales (MBM) como una forma de darle un rostro dinámico al movimiento. A partir de ahí, en las últimas fechas, en vez de sumar, el movimiento se ha dividido en distintas iniciativas. El sectarismo de algunos y el hegemonismo de otros, para lo único que ha servido, es para dar cuenta de que las distintas posiciones cercanas a la CNTE solo han servido para mantener a un movimiento marginal y con poca presencia en el estado.

Tenemos, por otro lado, que la CNTE ha contribuido con infinidad de lecciones que han servido para otros grupos sociales en movimiento. Maestras y maestros de todos los niveles de educación básica han ganado visibilidad y respeto social gracias al movimiento. Pero falta aún mucho por hacer; la CNTE ha descuidado las necesidades de las y los trabajadores de la educación superior (escuelas Normales,

unidades de la UPN, CAM, posgrado), del personal de apoyo y asistencia a la educación, de las maestras y maestros que realizan un trabajo complementario como los maestros de música y de educación artística, de educación física, de telesecundarias, etcétera. No todo cabe en un pliego de demandas, pero es importante mirar a todas aquellas y aquellos a quienes no les ha hecho justicia el movimiento.

Los charros del SNTE han sido hábiles y mañosos; en Jalisco, por ejemplo, han sido capaces de perpetuar su poderío y la fuerza democrática ha avanzado muy poco. En los congresos, tanto seccionales como el nacional, son espacios que han sido controlados desde el inicio y esa no era la vía para la democratización, mucho menos ahora con la reforma estatutaria. De nuevo, los candados sirven para garantizar el control de las y los trabajadores a través de la estructura sindical que sirve para dar línea de arriba hacia abajo; para presionar, intimidar y castigar al más mínimo margen de disidencia.

A 45 años de distancia de la lucha, la CNTE está más fuerte que nunca. ¡Los maestros en la calle comienzan a gritar, “La lucha sigue y sigue y el gobierno va a temblar”!

¡Gobiernos van, gobiernos vienen, pero la lucha no se detiene!

Cuestión de forma

Luis Rodolfo Morán Quiroz

No es de extrañar: en cadena televisiva nacional hemos sido testigos de que ni siquiera una persona con un alto nivel en el gobierno federal pone atención en las sangrías. Lamentable resulta que no cuente con alguien que la asesore para revisar y afinar sus textos, dado que en otras varias instituciones sí existen personas dedicadas a convertir en frases, argumentos y textos las ideas generales que propuso una persona que gobierna y quien signará un comunicado. Aludo aquí a una carta y a una persona de las que hemos tenido noticia antes de que la misiva fuera enviada a su destinatario principal: la carta que la presidenta (“con a”) de México envió al presidente electo del país vecino en el norte.

Que Sheinbaum no pusiera sangrías en los párrafos de su carta a Trump puede interpretarse como un signo de los tiempos. En la escuela primaria solían enfatizarse esas cuestiones de forma, como las sangrías, los encabezados, el uso de mayúsculas (sólo en nombre propio y al inicio de una frase), desatar las siglas cuando se utilizan por primera vez en una exposición oral o escrita, usar comillas cuando se cita y señalar las fuentes de la información. Habrá quien recuerde que la letra “h” no suena en español, pero eso no significa que no se note su presencia o su ausencia y que se la pueda omitir de la escritura o meterla cuando no viene a cuento. A ver si alguien aclara que es cuestión de poco haber cultural y escolar utilizar esa letra a tontas y a locas, pues no es lo mismo haber hecho algo que tañer al vuelo, con ánimo huero, las campanas. Un desatinado uso de ésa y otras letras sería como oír campanas y no saber dónde.

No obstante que es poco frecuente que la gente utilice los aparatos todavía denominados teléfonos para llamar directamente a las otras personas y ahora los use para mandar textos escritos o grabados, eso no significa que las convenciones del lenguaje hayan perdido vigencia. Lo que sí ha pasado es que muchas personas les han perdido respeto o, al menos, han perdido la memoria de cómo se usan esas convenciones de forma. En su libro *El buen uso de las palabras*, el académico de la lengua Valentín García Yebra (1917-2010) recopiló varias piezas en las que describe con ironía algunos usos del lenguaje espa-

ñol entre quienes, podría suponerse, son profesionales en el manejo de los detalles de la lengua, como novelistas, periodistas y cronistas. Siendo García Yebra nativo de una población que lleva el nombre “El Bierzo” (Provincia de León), una de sus exposiciones remite al uso incorrecto que se hace de los nombres propios que contienen un artículo y señala que, simplemente, basta con señalar que él es nativo del Bierzo. Enfatizo en términos más cercanos personal y geográficamente: yo soy egresado del Colegio de la Frontera Norte y, por algún tiempo, asiduo de las presentaciones y conferencias del Colegio de Jalisco.

En los tiempos que corren (lo que hacen todos, si atendemos a la expresión *tempus fugit*), es frecuente encontrar textos que narren hechos del pasado o proyectos del futuro utilizando tan sólo verbos en tiempo presente. Aun cuando existe la modalidad del “presente histórico” (“Miguel Hidalgo declara la independencia de México respecto a la corona española”), también hay quien escribe en presente algo que todavía no sucede: “mañana estoy ocupado”, en vez de conjugar el verbo en futuro. En el ámbito de la formación para la investigación, he observado que este hábito de la comunicación verbal cotidiana ha tornado difícil distinguir la redacción de un proyecto (“haré, entrevistaré, visitaré, iré, veré, venceré”) de la redacción de un avance o de un reporte de investigación (“hice, visité, fui, vi, vencí”), lo que lleva a que alguien que defiende una tesis o sus hallazgos hasta el momento escriba una portada que reza “proyecto”. Los usos vulgares del lenguaje han conllevado hábitos y hasta modificaciones en el significado de palabras y expresiones. Una de mis palabras preferidas que ha cambiado de significado remite al verbo “prostituir”, que originalmente denotaba mostrarse, pero que después significó comercio carnal a cambio de una remuneración y que luego ha dado en utilizarse para la venta (o renta) no solo del cuerpo, sino también de la pluma y la lengua y para aludir a otras formas de traicionar los principios (y de mostrar el cobre de una hechura moral muy superficial). A veces, en el afán de ser sutiles en nuestras comunicaciones, acabamos por ser tan ambiguos que no dejamos claro el mensaje. Lo vemos en el caso de otros términos como “follar” y “coger”, que remiten ahora a otras acciones gracias a los usos cotidianos que de ellos se hacen en la península ibérica y en el continente americano.

La tecnología, sea encarnada por las computadoras de escritorio o de mano que llamamos “celulares”, sea por medios que nos trans-

portan de cuerpo entero, o a través de procesos de transformación de otras materias, ha contribuido a algunas aberraciones lingüísticas (por el momento) que en realidad son simples calcas como los anglicismos “checar”, “accesar”, “aplicar” (en vez de enviar una solicitud), entre otras. Los galicismos que comentó García Yebra en su momento ya no son tan frecuentes, dada la gran divulgación de las tecnologías y los textos en inglés que suelen acompañarlas. No obstante, a las faltas de ortografía y gramaticales del español, ahora añadimos errores en el uso de otros idiomas a los que nos expone nuestra profesión o nuestras interacciones cotidianas.

Sabemos que omitir comillas o no realizar adecuadamente el uso de párrafos “indentados” puede convertirse en un problema legal y podría acusarse de plagio a quien no señale de dónde provienen determinadas porciones de los textos. Lo que no parece que haya preocupado a profesionales de la ley y del lenguaje en sus trabajos recepcionales; hasta que alguien expurgó sus documentos del pasado y esgrimió esa falta de respeto a las formas como una falta de respeto a las ideas de otros. De tal modo, resulta preocupante que muchos estudiantes que revisaron las convenciones del idioma en secundaria y bachillerato lleguen a la licenciatura e incluso a los posgrados sin conocer las convenciones para la redacción de una carta, para el uso de los signos de puntuación, para la enumeración de las fuentes de información.

Parecería que ese asunto del lenguaje no ha merecido, no merece y no merecerá la atención de los usuarios. Así como cada conductor de vehículos se da por bien servido con lograr moverlos sin prestar atención al manual de uso de cada aparato que lo traslada o del reglamento para el uso de los espacios por los que circula, encontramos que los usuarios del lenguaje prestan (prestamos) escasa atención a los pormenores de la puntuación, la gramática, la estructura de las exposiciones verbales, las tildes y los acentos (lo escrito y lo pronunciado).

¿Cuántos mensajes hemos recibido en los que alguien planteó una pregunta, pero no abrió los signos de interrogación ni escribió la tilde en las expresiones interrogativas? ¿Cuántas veces hemos presenciado publicidad, instrucciones o escritos de académicos con faltas de ortografía o uso de términos que no corresponden con el mensaje que se desea expresar? Remito al uso de términos como

“evento” para denotar “acontecimiento”, “proteje” en vez de “protege”, por citar algunos ejemplos cotidianos. No es lo mismo ser un náufrago que señalar que por poco naufrago (o casi naufragué) en determinada circunstancia o que alguien, que no fui yo, naufragó en su intento por llegar a determinada costa. Los rebeldes frente a las normas de fondo a veces se revelan en su forma de utilizar el lenguaje. Ya que mencioné un libro sobre el buen uso de las palabras, conviene señalar que existen otros libros más allá de los diccionarios, que ayudan a combinarlas y analizar los significados de frases, oraciones y textos de mayor extensión. Recomiendo el libro del autor que mereció el Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades de 2018, Alex Grijelmo (2006). *La gramática descomplicada*, mismo que en realidad sirve para no subestimar las complejidades de nuestro idioma. Igualmente, cabe enfatizar que aprender un idioma diferente a nuestra lengua madre ayudará a hacernos conscientes de los vericuetos, rincones y particularidades de los lenguajes.

El gordo de los regalos

Jorge Valencia

Santa Claus es la representación de los deseos infantiles de posesión. El egoísmo con que la niñez nos acompaña promueve nuestras intenciones de tenerlo todo, en la proporción recíproca de la intención adulta por dotar de felicidad a los niños. Casi siempre, sus propios hijos. Por lo tanto, Santa resume lo que unos quieren recibir y lo que los otros quieren dar. Por eso se ha adaptado a casi todas las culturas: todos deseamos algo que no tenemos; todos queremos compartir con otros algo muypreciado que tenemos. Sintetiza el consumismo justificado por una mitología versátil y pancultural.

La experiencia nos demuestra que no existe juguete al que un niño le haga caso más de quince minutos. Según la edad y la opulencia en la que vivan, los infantes aprecian más la novedad de lo obtenido que su valor intrínseco. A veces, más que la pura envoltura y el moño. Los adultos replican el atavismo de que la alegría de los niños consiste en recibir cosas porque es una forma de justificar sus límites afectivos y exfoliar sus propias culpas. El regalo sustituye, si no el cariño, el buen trato, la presencia, la calidad del vínculo.

Como promotor del dar y recibir con que la mercadotecnia ha influenciado la temporada, el gordo vestido de rojo es símbolo de nuestra actualidad. Creer en Santa es sentirse parte de una familia, del género humano en un momento de nuestra historia.

A pesar de su origen religioso (san Nicolás fue un obispo católico), Santa es el apóstol laico de la donación virtuosa. El color de sus ropas y la narrativa de su origen lo emparentan con una fe sin compromiso (excepto por el hecho de tener que portarse bien para merecer el regalo) y sin la recompensa de una vida eterna. Al contrario, el premio prometido es material y mediato. Abarca el lapso de un año y consiste en una bicicleta roja.

Permite a quien compra y envuelve simular una bondad aséptica. Facilitada por la familiaridad con el destinatario sin abstracción: el hijo o el sobrino; no el género humano.

En su refugio nevado, que coincide con el resto del año, el gordo se quita su vestido rojo. Deja en libertad a los renos y, en la asam-

blea de los duendes, comienza la fabricación de los juguetes en espera de los actos ejemplares de los niños y de los recursos limitados de sus padres.

Los niños crecerán y descreerán.

El deseo de una Navidad sin riesgos para niñas y niños en el mundo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Como aporta la ciencia social, la Navidad no existe como tal, es una idea creativa, una construcción imaginaria a través de la cual se teje y se despliega un deseo válido por vivir en armonía, por reinventar las esperanzas fincadas en un mundo mejor y porque las personas y los pueblos del mundo estrechen lazos de amistad, basado en el respeto a los derechos de los demás.

Este año ha sido especialmente peligroso para miles de niñas y niños, sobre todo en Medio Oriente. Las niñas y niños que viven en la franja de Gaza vinculados a la causa palestina han vivido durante este año bajo un especial asedio, miles han muerto, otros miles han perdido a sus padres y otros miles más se han quedado sin hogar y sin un espacio seguro para vivir. Para ellas y para ellos esta Navidad debe convertirse en un compromiso, y que su significado se traduzca sin hipocresías en la lucha por la paz verdadera, de todos los pueblos del mundo, por el respeto a las infancias en riesgo y por el castigo a los genocidas israelitas.

Pero, del otro lado, la Navidad también es un pretexto que sirve a las grandes corporaciones económicas a desplegar un operativo de mercadotecnia, en donde no solo se trata de vender, también de controlar a través de los productos vendidos.

La Navidad de ahora es un buen pretexto para pensarnos como humanidad, como especie que ha alcanzado el estadio más alto de la inteligencia y que dicho atributo deberá servir para vivir mejor, con relación al entorno y a la relación que establecemos con los demás.

El mundo de ahora vive en constante peligro por el calentamiento global, por la amenaza permanente de los conflictos bélicos, por una nueva disputa por las hegemonías, por el despliegue cada vez mayor de mafias, que extorsionan, que roban, que engañan, por los malos gobiernos, etcétera. En este nuevo orden mundial emerge la idea de Navidad, como una pequeña luz que sirve para iluminar las mentes y el deseo de que un mundo mejor sí es posible y que los humanos sí podemos entender el tamaño del riesgo y del miedo que se desprende del mismo.

En este contexto navideño, también el mundo se llena de hipocresías y se deja llevar por mentiras y falsedades. Yo soy partidario de una idea de Navidad que movilice las buenas conciencias y las buenas acciones, con compromisos claros y con la convicción de que el deseo de dicha y prosperidad se viva congruentemente en las acciones de todos los días.

Tenemos una enorme deuda con las niñas y los niños de la franja de Gaza, estamos obligados a resarcir el daño y a castigar a los culpables. Las niñas y los niños esperan como regalo de Navidad la paz verdadera, el respeto a la vida y la seguridad de que su territorio no será arrebatado. Si somos indiferentes ante todo ello, entonces también somos omisos del deseo de Navidad y cómplices del genocidio.

Una Navidad más

Jaime Navarro Saras

Mañana celebraremos una Navidad más; será la primera de los personajes que ahora gobiernan Jalisco y nuestro país (Pablo Lemus y Claudia Sheinbaum). Esta fecha es para reunirnos en familia y recordar a nuestros seres que se encuentran lejos de casa o que ya no están con nosotros. Desde que amanece el día 24, todo es felicidad; nos organizamos para la cena o, en algunos casos, la comida; después vienen los abrazos, el brindis y los regalos que damos o recibimos. Para los niños, estos llegan al siguiente día.

El fulgor navideño se da en todas partes; lo mismo, en las posadas en el trabajo, en las reuniones con amigos o las que organizan algunos gobiernos en las comunidades, se sienten los festejos y los deseos de alegría y felicidad se contagian.

De todos estos festejos, al menos en el ámbito educativo de Jalisco, no faltó la reunión entre los dirigentes de las Secciones 16 y 47 del SNTE (Leonel Mayorga e Ilich González) con el gobernador del estado (Pablo Lemus) para reiterarle su compromiso de seguir fortaleciendo la educación.

De dicha reunión hay muchas dudas y demasiadas preguntas por contestar, entre otras: ¿Qué beneficios reales tendrá el magisterio jalisciense? ¿Acaso mejorarán las condiciones o solo será la excusa de la buena relación para seguir igual? ¿Se resolverán de una vez por todas los problemas de pago y la falta de maestros y demás personal en las escuelas?

La buena relación entre las Secciones y las autoridades del gobierno de Jalisco significa, por lo visto a través de la historia, una complicidad donde una parte, la otra o ambas sacan beneficios muy personales, pero de los procesos educativos nada o muy poco; es como cuando la Iglesia, los empresarios y el gobierno comen en la misma mesa; en ese escenario el pueblo sufre.

En los últimos 50 años, la relación entre el SNTE y la SEJ ha sido de maravilla, salvo cuando fue jefe del Departamento de Educación Ramón García Ruiz. Su relación con la Sección 47 fue atroz; no sé en realidad qué beneficios para los maestros tuvo ese desencuentro. O cuando estuvo en la Secretaría de Educación Efraín González Luna

Morfin, en esa época la Sección 16 no tuvo buen trato; en cambio, la Sección 47 (casualmente tenía como secretario a Ulises González, padre de quien actualmente ocupa la dirigencia, Ilich González) aprovechó las circunstancias y de esa buena relación se desprendieron más recursos y la mayoría de espacios en la Secretaría para personas allegadas a esta Sección.

El deseo navideño es que la buena o mala relación entre las Secciones 16 y 47 del SNTE y la SEJ realmente se pueda reflejar en las escuelas, que haya recursos, que los procesos administrativos caminen sin dificultades, que (si realmente el modelo educativo de Jalisco es el mejor de México) éste se vea reflejado en los salarios del magisterio, etcétera, etcétera.

Lo cierto es que deseamos, aunque sea una petición navideña, que las cosas mejoren para la educación jalisciense, ya que los seis años que recién terminaron no hicieron gran diferencia más allá de la publicidad de Recrea. Vaya, pues, un saludo y lo mejor para nuestros lectores en esta Nochebuena. Es un deseo permanente que las cosas vayan bien para todos, incluidos los dirigentes de las Secciones 16, 47 y el gobierno de Jalisco. ¡Feliz Navidad!

Traducción en investigación ¿soberbia de las ciencias sociales?

Marco Antonio González Villa

Traducir no es una tarea fácil, siempre es difícil, dada la implicación de interpretar y referir lo existente en formas distintas fonéticamente hablando, pero similares en lo semántico: cada idioma y cada lengua disponen de un amplio marco de referencia que dota de un corpus de significados que son compartidos por un grupo de personas y/o sociedades; es el *legein* del que nos habla Castoriadis en *La institución imaginaria de la sociedad*, que regula la forma de hablar y de escribir, así como obviamente, de escuchar y leer, es decir, de comunicarse con otras personas.

Traducir, entonces, implica apropiarse de dos culturas o del pensar de generaciones distintas, como la de nuestros estudiantes, que entienden y expresan distinto lo que se percibe, basándose en una lógica particular y considerando un recorrido e invención histórica de cada palabra. Solamente alguien que asimila y, sobre todo, entiende la base de una lengua o un idioma de, por lo menos, dos mundos diferentes es capaz de trasladar, de un mundo de significados a otro, palabras u oraciones de una forma pertinente y precisa, sin perder la esencia y el contexto real que posee cada término. Traducir une dos mundos, derribando así barreras o fronteras, tendiendo puentes de comunicación.

Sin embargo, las dificultades empiezan cuando una palabra o expresión de un grupo o sociedad no encuentra algunas de similar significado en otro idioma o lengua, haciendo difícil la traducción y perdiéndose, precisamente la esencia o el contexto. Al mismo tiempo, el juego de palabras que se pueden dar en una lengua o idioma tampoco encuentran sentidos similares en otra: el albur mexicano o los juegos y dobles sentidos psicoanalíticos son ejemplos claros. Hay idiomas y lenguas que disponen de más vocablos que otras eso es innegable.

Considerando la premisa previa, el lenguaje académico ha creado también un mundo de significados que tiende a compartirse solamente con un grupo reducido de personas que se dedican también, al mismo campo laboral o la investigación y, pocas veces, se emplean en sus categorías términos que son comprensibles y asimilables por las mayorías; se convierte en un lenguaje exclusivo, encriptado básicamente. No obstante, pese a esta limitación y alcance, en muchas

ocasiones quienes se dedican a la investigación o la construcción teórica basados en la empiria, se dejan llevar en muchas ocasiones por la soberbia y asumen que tienen el derecho y la capacidad de traducir los términos que un investigado les comparte, imponiendo su lenguaje teórico sobre las y los participantes, asumiendo que cada palabra obtenida dispone de un concepto académico al que puede traducirse, para ser interpretado y explicado a colegas, no al resto de las personas. La investigación así, limita el diálogo investigador-investigado: no hay traducción, no hay consenso, hay imposición categorial y hegemonía de lo académico sobre el lenguaje de cada participante.

Lógicamente, entendemos que cuando se busca generar conocimientos estos siempre vendrán acompañados de categorías, nociones y conceptos que acotan y describen teórica y epistémicamente un fragmento de realidad, pero, si no hay devolución de la palabra que denote asimilación y comprensión de lo compartido, así como tampoco un deseo y tarea de traducir los resultados de una investigación a, en, los términos empleados cotidianamente por los participantes, no se están tendiendo puentes entonces y, seguramente, se está traduciendo mal o al menos diferente lo obtenido. Traducir no es fácil, implica entender y respetar dos formas de leer el mundo ¿todo científico social traduce de forma válida? No lo sé, quiero creer que sí.

La alegría de las niñas y los niños

Rubén Zatarain Mendoza

Hace una semana que las niñas y los niños salieron de vacaciones invernales. Las aulas de las primarias, secundarias y los jardines de niños están silentes y lucen decoraciones (caídas algunas) de la última posada escolar organizada de “cooperacha”, a manera de proyecto social integrador por maestras y maestros.

Las fiestas prenavideñas y la noción de Navidad en un proyecto educativo de coordenadas científicas y laicas -normativamente- es digno de análisis y, en la epidermis, parece ser oportunidad de sana convivencia; es toda una fiesta colectiva de tradiciones de origen difuso en cada comunidad y que la escuela aprovecha formativamente para fortalecer el proyecto de construcción de habilidades sociales y emocionales.

Para que los días navideños cristalicen en solidaridad, virtudes, valores y conocimientos, y no queden en la fugacidad de una piñata rota con los dulces, cañas, mandarinas y cacahuates derramados por el suelo, es importante reflexionar en varios horizontes, tanto escolar como familiarmente.

Lo que hay que cuidar es que la escuela sea consistente en su mensaje de laicidad y de libertad de creencias en el marco del respeto a los perfiles sociofamiliares y culturales diversos que concurren en cada biografía infantil o adolescente.

Lo que hay que cuidar en casa es la comunicación asertiva y la colaboración en equipo en tareas como la confección de alimentos y bebidas, del decorado creativo. Es hablar más y escucharnos mejor para fortalecer lazos.

Desde el naciente diciembre y alineado al encuentro intergeneracional que significa el montaje de la decoración navideña, los escolares en libertad, a contraturno, habitan por ratos -donde se puede- las calles, parques y canchas deportivas, sacuden y ruedan pelotas, canicas, trompos, yoyos o como ahora se estila, pedalean bicicletas, pasean perros y otras mascotas con más entusiasmo.

La alegría -en lo manifiesto- y el movimiento, son sus lenguajes y en los días decembrinos toman renovados bríos.

Mientras los adultos -los que pueden y deben (a crédito)- viven otra parranda consumista, ellos se expresan a través del juego individual y colectivo.

Mientras se vive una Navidad más, los adultos son conscientes de que en 2024 tomaron decisiones ciudadanas a través de las urnas electorales y ahora ven en el horizonte del próximo 2025 las consecuencias inmediatas de sus decisiones o indecisiones.

Mientras zigzaguean a las redes y trampas de los vendedores, organizaron encuentros familiares y cenas; analizaron fortalezas y debilidades de su unidad familiar. Encandilados sus sentidos por el intermitente encendido y apagado de las series de luces, observaron lo circular del tiempo en la forma de las esferas que penden del inerte árbol de Navidad que luce en una de las esquinas y tal vez puedan mirar la estela de sus caminos de un año que vive sus últimos días.

Diciembre inyecta una particular energía a los adultos y los infantes.

Las formas en las que se expresan las niñas y los niños son variadas; algunas implican juegos y alegría. Sus gritos y risas expresan libertad y relajamiento.

Saben que el tiempo vacacional es momento de guardar las rutinas y horarios escolares; saben que, como niños y niñas, son protagonistas del contenido de la Navidad en sus hogares.

Las sillas ocupadas en la velada de anoche alrededor de la mesa lucen ahora vacías y las salas, los patios y las cocheras se han convertido en campo de mil juegos.

Tal vez algunos niños, niñas y adolescentes que han recibido como regalo un libro, ahora mismo lean.

Los nuevos juguetes y sus felices jugadores forman parte de los distintos escenarios de casa, el momento de felicidad de la Navidad participativa donde el eco de la anécdota y el calor de los abrazos aún suena en oídos, se siente y se guarda en la memoria, contrasta con los papeles y cajas de regalo, globos reventados que moran en los cestos de basura, contrasta con una Navidad convertida ya en ayer y desecho.

Ojalá nos haya dejado a todos(as) un poco menos de resentimiento, un poco más de perdón y un poquito más de paz personalizada.

El punto alto de la fiesta familiar navideña toma hoy su meseta entre desvelos, indigestión y resacas, toma su punto de retorno en el despliegue de actitudes y energía.

Por un momento, como activos o destinatarios, creamos el rol de Santa Claus y del niño Dios para la práctica del valor de la generosidad o el apapacho afectivo y material.

La Navidad a la mexicana, la Navidad a lo jalisciense, los villancicos, pastorelas y posadas. La temporada alta para músicos, bandas y mariachis, la Navidad sonora para ensordecer el silencio de las luchas existenciales y angustias personales; para enriquecer más a los ya ricos y para encandilados por un metaverso de ruido, color y sabores (baile de los sentidos Apoláustico) empoderar a los mismos opresores bajo las aguas turbias de la pseudodemocracia.

La Navidad es para los niños y niñas que hacen distintos tipos de juegos y socializan de variadas maneras. La expresión de las personalidades y los aprendizajes que potencia el diálogo y la interacción con los contemporáneos.

La noción de familia capturada en la fotografía o el video familiar, el botón para disparar y tomar la foto familiar, la fotografía digital hoy accesible a casi todos como objeto para volver a vivir el recuerdo y materializar vivencias.

Las niñas y los niños en el primer día postnavidad, su alegría inspiradora, sus risas como bálsamo sanador.

La mirada hacia los presentes, la historia compartida de los ausentes, una página más del encuentro en familia en la Navidad con olor a ponche y banquete, como hecho social de nuestra cultura.

Aprender es la clave

Miguel Bazdresch Parada

Aprender es la clave. Y, ¿cómo se aprende?, ¿hay un modo para aprender de todo o cada “qué aprender” tiene su modo? Y, ¿de verdad todas las personas aprendemos igual? Y, ¿en cualquier edad el aprendiz puede aprender del mismo modo o cada etapa del crecimiento de la persona tiene sus particularidades? Y, ¿un maestro puede ayudar a cualquier tipo de personas a aprender cualquier tema o materia? Una más, ¿las personas de diferentes determinantes socioeconómicos aprenden de la misma manera? Los libros y los materiales, internet y computadora incluidos, ¿son indispensables hoy para que los estudiantes aprendan lo de hoy con las prácticas de hoy, sin mirar un pasado considerado fuera de uso? Por último, ¿de verdad la familia y sus comportamientos y modos de ser familia son clave para que los estudiantes de cualquier nivel o condición puedan aprender?

Hoy, en pleno siglo XXI, estamos escuchando planeamientos muy variados en relación con formar personas educadas para satisfacer tanto los procesos de desarrollo de su personalidad humana, como para lograr los aprendizajes necesarios para participar en la vida social, política, cultural y económica de las sociedades del siglo XXI. Esta variedad múltiple, ¿tiene fundamentos y los resultados –personas educadas y preparadas para participar activamente en la sociedad de hoy, y también en la del mañana– avalan esa variedad?

Las investigaciones serias indican la existencia de diversos modos de aprender una misma materia, pues las personas tenemos formas diversas de aprender. Algunos privilegian la memorización de una cierta cantidad de textos y otros privilegian el conocer la aplicación de esas materias en la vida práctica de la sociedad. Ambos aprenden y ambos tienen diversos intereses en aprender lo que les es significativo. Este resultado de la investigación cuestiona los currículos de la educación básica actual, cuyos contenidos cubren ciencias variadas, situaciones ideales y memorias necesarias para los siguientes niveles.

Por otra parte, la investigación educativa también precisa cómo aprovechar un currículo único para promover diversas formas de aprender y diversos procesos para conocer lo que el currículo propone. La misma historia puede leerse en un libro, puede recogerse en una en-

trevista con personas conocedoras. También puede invitarse al salón de clase, por ejemplo, a personas de diferentes edades (o condiciones económicas diferentes) para escuchar, mediante preguntas que elaboren los propios estudiantes, para pedir que se les responda por esos invitados. O puede acudir a alguna institución dedicada al asunto que se trata de aprender.

Éstas y otras formas de tomar contacto con el qué aprender le dan diversas vidas al contenido estricto de un programa de currículo único. Y, por tanto, oportunidad a que los diversos modos de aprender puedan ser practicados por quienes prefieren uno u otro y así elevar la calidad del aprendizaje de manera congruente con el modo de aprender de los diferentes estudiantes.

En fin, la clave es aprender y, por tanto, la clave de una educación capaz de producir hombres y mujeres educados, dominadores de su forma de aprender personal y conocedores de diversas y variadas formas de aprender también útiles en ciertos contextos y momentos. De lo anterior se deduce la “super” importancia de trabajar el problema del “aprendizaje” y descubrir cómo pasamos de la ignorancia al descubrimiento y de ahí a cómo aplicarlo a cuáles problemas o situaciones de la realidad, que demandan solución. Tarea para maestros y familias, aprendices y graduados.

El año 2024. El año en que vivimos en peligro

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El año de 2024 que está a punto de terminar ha sido un año especialmente difícil; la agudización de la guerra en Medio Oriente entre Israel contra Palestina acaparó la atención internacional, dejando en peligro y en condiciones de alta vulnerabilidad al pueblo palestino. Pero no solo eso, la amenaza de la guerra se torna en una amenaza real de dimensiones planetarias.

La guerra y sus distintas amenazas han sido el gran tema del año 2024, miles de niñas y niños han sufrido las consecuencias de este devastador fenómeno, han muerto o se han convertido en huérfanos, en desplazados o en niñas y niños sin hogar.

La guerra -como dice la canción- “es un monstruo grande y pisa fuerte”. Ante ello, ni siquiera la organización de los países del mundo aglutinados en la ONU ha podido neutralizar las agresivas embestidas de Israel en contra del pueblo palestino en la franja de Gaza.

El año de 2024 será recordado como el año de las amenazas del imperio y sus aliados, el año de la indiferencia mundial en torno a una serie de abusos y de prácticas genocidas por Israel; el año 2024 será recordado, porque la paz del mundo se ha visto seriamente amenazada.

En el terreno de la educación, en este balance anual se reconocen tres grandes fenómenos:

- a) Por un lado, la irrelevancia de muchos contenidos de estudio que ya no tienen razón de ser en los currículos oficiales; en contraparte, surge y se desarrolla el llamado Chat GPT (inteligencia artificial) y el acelerado proceso de tecnificación en la relación educativa.
- b) También se reconoce a nivel mundial la sorprendente escasez de docentes y educadores, sobre todo en países que más lo necesitan, y la devaluación cada vez más aguda de la profesión de educar.
- c) El último fenómeno planetario vinculado al campo educativo viene siendo el incremento en las tasas de violencia al interior de las escuelas y en las dificultades para establecer relaciones sociales sanas y armónicas, sobre todo en los sectores medios

de la población (juventudes y adolescencias). Ante ello, muchos países del mundo tienden a modificar la organización de los contenidos de estudio y buscan propuestas y modelos pensados en facilitar un mejor aprendizaje para la relación social. En este momento, aún no superamos plenamente las secuelas de la pandemia, de la cual vamos a cumplir 5 años de dicho fenómeno inédito que puso en jaque a la humanidad. Aprender a convivir y relacionarse es uno de los pilares del Informe Delors de la UNESCO y hoy es más vigente que nunca.

En el entorno local, el año 2024 está marcado por las transiciones y las rupturas en el terreno de la política. Tenemos a la primera presidenta en la historia de este país, surgida de la tradición de la izquierda, y, en contraparte, a nivel estatal se apuesta por la continuidad acrítica, no solo en el terreno de la política, sino también en educación.

El partido Movimiento Ciudadano (MC), que mantiene el poder en la entidad muy (al estilo Jalisco), le ha tenido miedo al cambio y ha apostado por la continuidad en el proyecto educativo. Tendremos la propuesta de Recrea recargada y reconstruida, sin novedades ni sorpresas. Ante tantas oportunidades, en este año se optó por lo más fácil: la continuidad.

Aun en el entorno local en el año 2024, ha sido un año que vivimos en peligro.

El tiempo pasa

Adriana Piedad García Herrera

Siempre que escucho esa frase la completo con Pablo Milanés: “nos vamos poniendo viejos”. El tiempo presente, nunca será lo mismo que el pasado, pero es el tiempo que nos tocó vivir. El próximo miércoles llega 2025 y el tiempo sigue pasando, y nosotros... Termina un año y es la ocasión propicia para hacer un recuento y no solo dejar que el tiempo pase. Detenernos a reflexionar es recordar y valorar, y entonces hacer la diferencia con el año que empieza.

El tiempo es subjetivo en el recuento, pero siempre objetivo; un año 365 días y cada cuatro 366, un día 24 horas, y una hora 60 minutos. Cómo hemos vivido ese tiempo es lo que marca la diferencia. Decía mi madre que el tiempo cada día puede parecer lento, pero después te das cuenta de lo rápido que se pasó. Ya 5 años de la pandemia, que vivimos como una eternidad en el encierro. Ya más de un año con la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en los programas de estudio y una lentitud día a día de su comprensión en la práctica hasta hoy. Ya el Plan 2022 de educación Normal va en quinto semestre la primera generación, un plan muy mencionado por su estrategia de co-diseño; sin embargo, pasa el tiempo y no se hace una revisión tanto de los programas como de la estrategia.

Ya 25 años de aquel año 2000 tan esperado y pronosticado y aquí seguimos. El tema no es que seguimos, sino cómo seguimos. Cómo hemos vivido estos 25 años del nuevo milenio, que se han pasado muy rápido viéndolo a la distancia. Cada año en la televisión vemos programas que hacen un recuento de cierre. ¿Qué tenemos para decir hoy al final de 2024? ¿Qué hicimos con nuestras horas, días y meses? Puede ser que el tiempo se pasó volando, pero no podemos vivir así, dejando sólo que el tiempo pase; cada día es una oportunidad para hacer la diferencia.

Tampoco es cosa de plantearse propósitos de año nuevo que en el primer mes se rompen; el tema es aprovechar la experiencia. Decía Dewey que cuando somos distintos después de una vivencia es que aprendimos, aprendimos de la experiencia. Aprender de la vida para disfrutarla, para valorarla, para mejorarla, para vivirla en el presente y no en un constante recuerdo de lo que fue y ya no es. La experiencia

nos brinda nuevos ojos y nuevas posibilidades para el presente, este día a día que se nos puede ir de las manos solo porque el tiempo pasa.

Dejemos ir el 2024 con la sabiduría del que aprendió y con ese aprendizaje caminemos al 2025. ¡Un abrazo para tod@s!

Enemigos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace ya casi tres años que Vladimir Putin señaló que al gobierno de Estados Unidos no le gustaría que Rusia pusiera bases militares en México; desde ellas se podría, según el hombre fuerte de la Federación Rusa, lanzar misiles hacia el poderoso y a la vez vulnerable vecino del norte. Y con el pretexto de que Ucrania se estaba convirtiendo en enemigo al unirse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), optó por la consabida máxima de que la mejor defensa es el ataque. Al reconocimiento de la independencia de Donesk y Luhansk respecto a Ucrania, declarado por el gobierno de Rusia, siguió el envío de tropas de ese país “para proteger a los ciudadanos rusos”. Putin recurrió así a una táctica que no resulta novedosa en la historia de la atribulada humanidad: señalar a un enemigo como culpable de comenzar las agresiones de las que no queda más que defenderse.

Si bien, suele ser verdad que también los paranoicos tienen enemigos, éstos no siempre son los que se han imaginado y declararse enemigos de determinadas personas, grupos, gobiernos, acciones o pueblos, no necesariamente corresponde con que esos pueblos se consideren a sí mismos enemigos de quienes así los denominan. La línea entre amigos y enemigos es muy difusa y lo vemos con frecuencia en las traiciones que se dan entre antiguas amistades; esas traiciones se hacen notar cuando salen a luz intereses que no eran explícitos en las relaciones de años y que ni siquiera se habían dirimido en las charlas de sobremesa o en las mesas de posibles negociaciones. En todo caso, contar con enemigos es tan importante que a veces se requiere inventarlos. En especial si lo que se busca es el apoyo de posibles aliados frente a aquellos reales o supuestos adversarios.

La llamada a combatir a los enemigos comunes, así como el recurso a señalar que determinados líderes organizan la lucha o la resistencia contra quienes atacan a los indefensos pueblos, no es novedad. A lo largo de la historia, muchos grupos e individuos han sido señalados como enemigos para, una vez identificados, organizar cómo defenderse o cómo atacarlos. Desde el enemigo por excelencia, el ángel caído Satanás, hasta los inmigrantes (enemigos de la actualidad en di-

versos discursos), pasando por los comunistas, los judíos, los esclavos rebeldes, los gachupines, los bárbaros, los moros, los musulmanes, los cristianos que no son leales al Papa de Roma, los cristianos que no son leales al Papa en el exilio, los que hablan o piensan diferente, los que promueven otros dioses, otras imágenes, otras leyes u otros acuerdos, los simpatizantes de la derecha, los capitalistas, los vecinos del norte o los vecinos del este (o de cualquier otro punto cardinal), los creyentes o los infieles, los rivales de dentro o de fuera, señalar un enemigo conlleva un llamado a las armas. O un llamado a la calma: “no te preocupes, yo te defenderé frente a ese malvado”.

En los oficios hay también rivales, adversarios y enemigos encarnizados: en especial si hay quienes se dedican a algo parecido y compiten por los recursos o por los clientes o por los recursos de sus clientelas habituales. Hay enemigos en las formas de concebir el mundo, como dan testimonio las muchas guerras religiosas y las diferentes interpretaciones doctrinales, aun cuando “el jefe” o “los dioses” sean los mismos, pero las interpretaciones de los mensajes recibidos o los rituales para los mensajes enviados resulten contrastantes y enervantes. En semanas recientes, Trump ha señalado que existen enemigos internos en Estados Unidos, pero también enemigos que vienen de fuera. En sus señalamientos ha coincidido con discursos de otros tiempos y otras latitudes al señalar a los inmigrantes como los enemigos de la actualidad. Para esa construcción de los enemigos, ha echado mano de argumentos como devoradores de mascotas, asesinos y violadores, despojadores de empleos, aprovechados de servicios, viviendas y otros recursos.

En las ciencias sociales y en las disciplinas aplicadas a la educación se han señalado enemigos en quienes sostienen visiones distintas a las dominantes en determinadas épocas. Son enemigos de la sociedad, del cambio, de la ciencia, del aprendizaje, de los aprendices y hasta de los docentes quienes no aplican la visión más actual de las perspectivas pedagógicas, se afirma. Y hay quien se arroga el papel de defensor de la educación frente a determinadas perspectivas o prácticas o de los grupos que las promueven o insinúan. Hemos visto cómo, quienes en el pasado compartían visiones similares, hacen lo posible por diferenciarse de sus antiguos aliados y prefieren deslindarse y llamarlos enemigos con tal de que no se les vuelva a asociar ni en el espacio, ni en la historia, ni el mismo libro de teorías

y prácticas educativas. Lo vemos con quienes antes fueron muy parecidos y que ahora rugen en contra de aquellos con quienes antes ronroneaban al unísono.

Las enemistades, en muchas ocasiones, remiten a abstracciones, principios e ideas y no necesariamente a cuestiones concretas, prácticas y acciones. Hay quien se declara enemigo de los unitarios por considerarse trinitario, quien señala como imperdonable que alguien sea positivista en vez de constructivista, quien se identifica como materialista en vez de animista o mentalista. En la historia de la humanidad se han dado algunas rivalidades productivas y otras que han dado lugar a que los partidarios de una u otra postura se armen hasta los dientes para diferenciarse. Algunas enemistades parecen tener razón de ser. Por ejemplo: ¿para qué cambiar del sistema inglés de medidas al decimal, si ya todo está medido y señalado en carreteras, herramientas y maquinarias? ¿O por qué aceptar, señalan algunos que declaran a los chinos contemporáneos como sus enemigos, al sistema de transmisión de datos 5G si ya estábamos tan acostumbrados al 4G? Hay otras enemistades que delatan alguna resistencia al cambio, pues hay quien se declara enemigo de determinadas doctrinas, de determinadas transmisiones acopladas a los motores de los vehículos, de determinadas formas de pensar, de determinados rituales o creencias. Y hay quien busca, para su causa, proteger a otros de esos enemigos (¡herejes!) muchas veces imaginados, para construir los fuertes, las trincheras o las estrategias para enfrentarlos. Hay quien propone que, en caso de no poder vencerlos, es mejor unirse a esos enemigos. Y, como hemos visto muchas veces en la historia, hay quien tiene tales amigos que en realidad no necesita ya buscarse enemigos para encontrar quien se resista a sus propósitos y proyectos.

A veces resulta relativamente fácil hacerse de enemigos para sí, o resulta fácil crearlos para aliarse con aquellos a quienes se defenderá como paladines de la justicia. En todo caso, hay quienes señalan que logra más la colaboración que el conflicto, por más que “vencer al enemigo” suele resultar bastante satisfactorio. Aunque quizá no tanto como resolver los problemas en vez de luchar contra quienes proponen soluciones alternativas y a los que se etiqueta como contrincantes. En este video, por citar un ejemplo, la narradora señala que hay muchas ocasiones en que “los enemigos” en realidad son posibles alia-

dos, pero quienes los señalan como opositores en realidad no quieren que nos enteremos de cómo quienes dicen defendernos en realidad son quienes más nos estorban nuestros planes de vida: <https://youtu.be/B5tBLb6C5Yc?si=tBDOsUVuiizJkhDT>

Año Nuevo

Jorge Valencia

El Año Nuevo es una celebración profana que representa el cierre de un ciclo y la apertura de una puerta hacia lo desconocido. Hay una rendición de culto al Tiempo: la valla que saltamos para dejar de ser lo que somos y convertirnos en algo distinto. Por eso se vuelve una fiesta eufórica que hay que compartir con otros, entre quienes se exhibe un compromiso heroico. Y cuando esto no es posible (cuando se celebra a solas o, mejor dicho, cuando no se celebra), resulta una experiencia nostálgica que duplica la soledad: continuar siendo lo que somos, como un sino ineluctable.

A diferencia de la Navidad, donde se cena en familia, el Año Nuevo se presta para celebrarlo con la persona amada. La cónyuge, la novia, la pretendida... Y mostrar ese afecto a los otros, los que están presentes, y lo saben. O lo creen.

En México se comen uvas. Doce, como los meses del año. De preferencia, sin semillas para poder masticarlas según las campanadas. Luego vienen los abrazos. Se desea felicidad y éxito. Beso en la mejilla si se trata de sexos opuestos. La duración del abrazo depende de la intensidad del cariño o del placer por tocar un cuerpo enfiestado.

Existe cierta vulnerabilidad por los que ya no están o por las promesas que los celebrantes se rehúsan a cumplir: dejar la bebida, terminar la tesis, formalizar el testamento...

Como se trata de una celebración del Tiempo (concluir un año y empezar otro), el envejecimiento se acentúa de un minuto al otro. Se exacerban las canas, crece el bigote de los jóvenes imberbes y se ensanchan las caderas de las señoritas. En ese trance se exponen momentos vividos como en una galería de fotos donde el protagonista es cada celebrante. Se incredibiliza la infancia del abuelo y la vejez del recién nacido. Todo a su tiempo. El que celebra solo recorre sus propios años y virtualiza las posibilidades de lo que no fue. En tal circunstancia, la tele resulta un buen sucedáneo para la inconsciencia. Dormir antes de las 12; imaginar que es un día cualquiera.

El Año Nuevo tiene por virtud poner límites. Entre los globos y las serpentinas, se da la bienvenida al nuevo “yo” de cada quién. Entre uno y otro está el horario: las 12. A partir del nuevo día del nuevo año,

empieza el futuro. Lo que hayamos sido hasta antes de la décimosegunda campanada, sólo será recuerdo. De manera que antes de tal instante, habitamos el pasado: un limbo que abarca del último segundo hasta hace diez mil años. La civilización humana se debate entre lo que ya no es y lo que promete ser. El presente no existe.

Eso celebramos.

Educación y sociedad *Al estilo Jalisco*

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Ha quedado muy lejos aquella consigna de refundar Jalisco del sexenio pasado, donde el actual gobernador Pablo Lemus, en aquella administración, fue presidente municipal, primero de Zapopan y luego de Guadalajara.

Hoy la consigna ha sido cambiada desde la esfera del poder y hoy aparece en distintos promocionales: “Al estilo Jalisco”, dicha consigna tiene cuando menos tres acepciones en cuanto a su significado real o implícito:

- a) *Al estilo Jalisco* tiene que ver con una intención de distanciarse del entramado nacional, en cuanto a dinámica y organización: en Jalisco las cosas son distintas.
- b) *Al estilo Jalisco* pretende enfatizar valores propios a modo de una especie de distinción cultural, valores que solo se dan en este lugar de la república.
- c) *Al estilo Jalisco*, pretende reforzar al actual grupo en el poder, que es diferente al grupo político que ostenta la hegemonía nacional.

Desde otra perspectiva *Al estilo Jalisco*, pone un especial énfasis de un chauvinismo de lo más burdo; pretende sacar el énfasis de valores microrregionales.

Al estilo Jalisco, lejos de ser una consigna que coloque al actual grupo gobernante a la ofensiva, en cuanto a la claridad y la legitimidad del proyecto de gobierno; en el fondo viene siendo todo lo contrario: “Al estilo Jalisco” esconde el miedo y la inseguridad de un proyecto que duda de sí mismo, por ausencia de claridad y legitimidad. *Al estilo Jalisco*, pretende ser agresivo y brabucón con relación al resto de estados o regiones de la república; en el fondo es todo lo contrario, tienden a esconder la inseguridad por ser un estado políticamente atípico y gobernado por un partido político sin historia ni identidad.

Al estilo Jalisco, también es el de los narcos y las mafias, del cártel inmobiliario y de los abusos desde las esferas de gobierno, ¿es a ese estilo de Jalisco al que se refieren?

Sería sugerente que el grupo de asesores del actual gobernador sea un poco más creativo e imaginativo, en cuanto a la organización y emisión de spots como frases de poder y que lo que pretenden proyectar como un gobierno que de seguro durará seis años y (muy probablemente) que esté pensando en la continuidad transexenal, logre proyectar con claridad lo que publicitan.

Con este tipo de consignas, lo único que evidencian es la ausencia de sentido común, en un entorno permeado por la confrontación y la ausencia de iniciativas mediadoras. *Al estilo Jalisco*, en el fondo agrede y ofende, porque no todos los de Jalisco entramos en esa frase; hay muchos otros de Jalisco que pensamos y actuamos diferente y que, por lo tanto, quedamos afuera de ese estilo raro, atípico y poco convincente de querer incluir la micronacionalidad local.

Sería muy bueno que en las escuelas se abra el debate y que niñas, niños, adolescentes y jóvenes de educación media y superior, discutan en torno a cuál es el estilo de Jalisco al que aspiramos, al agresivo y brabucón o a uno más tolerante e incluyente que tenga como colofón el respeto a las diferencias.

¡Por favor!, cambien su frase porque ofende a los muchos de Jalisco que no somos ni queremos ser cercanos a MC.

¿Qué esperamos de la educación pública en Jalisco para 2025?

Jaime Navarro Saras

Hoy terminamos 2024 y en el recuento educativo de Jalisco las cosas no están claras, ya que seguimos a la espera de la evaluación que sustente el éxito que tanto presumió el gobernador saliente. Lo cierto es que hubo mucha labia, escaparates y eventos faraónicos que realidades que vayan a modificar para bien y de manera significativa los procesos educativos y la infraestructura de las más de 14 mil escuelas de educación básica, las 11 escuelas Normales, las 4 unidades de UPN, los 3 CAM y 3 posgrados.

Pasan los sexenios y las cosas cambian poco; lo que nunca falta es la llegada de expertos, magos y pitonisas que presumen un futuro inmejorable. El discurso sufre innovaciones, acompañado de conceptos rimbombantes y términos de poco uso; al final del sexenio desaparecen los documentos sustentantes y pasan al archivo muerto.

El sexenio que recién terminó no tendrá la excusa de que porque llega otro gobierno las cosas en educación serán distintas, ya que, en el caso de Jalisco, MC no dejó el poder, incluso el secretario de Educación continúa en el cargo y con él todo su equipo de trabajo; incluso le quitaron de la estructura a un subsecretario de Formación y Actualización del Magisterio que nunca supo entender las políticas de la SEJ, ya que se lo impusieron desde la oficina del gobernador y, gracias a ello, esas áreas de la Secretaría son las que sufrieron los mayores atrasos, y no solo en los procesos educativos, sino en los presupuestales y las condiciones laborales paupérrimas para realizar el trabajo cotidiano.

Pero, realmente, ¿qué esperamos de la SEJ para 2025 y lo que resta del sexenio? De entrada, que se piense en los procesos educativos a profundidad, en tanto que el dato cuantitativo y los Récord Guinness no nublen la realidad como lo fue Recrea Academy con todas esas personalidades que desfilaron por la alfombra roja y que se llevaron buena parte del presupuesto educativo de la manera más irresponsable.

También esperamos que quienes dirigen a la SEJ sean más autocríticos, que reconozcan cuando se equivocan y corrijan a tiempo, cosa que no sucedió porque el secretario Flores Miramontes y todo su equipo cercano se han rodeado de aplaudidores a modo, cuyo interés

de estos sujetos es personal y con sus lecturas de la realidad miope lo único que buscan es un espacio directivo en la estructura o facilidades para comisionarse como expertos pensantes y constructores de proyectos para el mundo de nunca jamás.

Además de ello, también esperamos que el Estilo Jalisco no traspase las paredes de las aulas y se quede afuera porque el término y la idea solo buscan algo que no existe; es como si se pretendiera imponer una pedagogía jalisciense sin una base teórica que le dé fortaleza de algo inexistente. Imponer un estilo no tiene sentido ni siquiera en el deporte porque lo importante es el resultado. Por ejemplo, ¿qué le ha modificado de la realidad futbolística a un equipo como Chivas (al que quiere hacer campeón en su sexenio Pablo Lemus) un estilo ofensivo o defensivo, si el entrenador es mexicano o extranjero, cuando el tema no es de estilo, sino de cultura y para ello se requiere de muchos años de trabajo? Pero en fin...

Esperamos, pues, para no ser muy derrotistas, que 2025 sea menos peor para la educación que 2024 y eso es mucho esperar y decir.

Vaya un deseo para que 2025 venga acompañado de buenas cosas para nuestros lectores y colaboradores. Nos vemos en el Año Nuevo. Saludos...